



EDUARDO HOPPER - SOLEIL BLEU, 1944.

LA DIGNIDAD HUMANA ASEDIADA

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 2025



LA DIGNIDAD HUMANA ASEDIADA

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 2025

Patrocinado por:



Hacer con

Contenido

Presentación.....5

Sentido religioso, obras, poder.....9

Don Luigi Giussani*

**Algunos aspectos sobre la situación de la EDUCACIÓN en CHILE.
2025.....19**

Juan Pablo Conejeros M.*

La política, el cristianismo y el cuidado de la Casa común.....73

Sergio Micco Aguayo*

Presentación

Este séptimo Cuadernillo tiene un carácter misceláneo. Contiene tres artículos, correspondientes a Don Giussani, Juan Pablo Conejeros y Sergio Micco.

Sin llegar al extremo de postular que “todo es política” como sostenía el fundador del partido comunista Antonio Gramsci, tampoco se debe soslayar su importancia. El sacerdote italiano, fundador del movimiento Comunión y Liberación, Luigi Giussani (1922-2005) nos ofrece una reflexión acerca de la política como hecho de cultura, que nos saca de los estrechos márgenes de la “política partidista”, o la política como búsqueda del poder. En estos tiempos, por un lado, tan “poco políticos” (indiferencia, rechazo, desconfianza y desprestigio

de la política), y, por otro, “tan políticos” (ideologización, corrupción), Don Giussani nos recuerda la verdadera naturaleza y necesidad de lo político. Nadie debería sustraerse a la labor comunitaria de promover el bien común.

El segundo artículo está dedicado a un problema endémico y apremiante. En un país que debe enfrentar una serie de emergencias en el ámbito político, económico o social, una de esas emergencias en el ámbito cultural, en el sentido fuerte del término, es la educación. Estamos bajo una emergencia educativa. Al decir de Benedicto XVI: “educar jamás ha sido fácil, y hoy parece cada vez más difícil. Lo saben bien los padres de familia, los profesores, los sacerdotes y todos los que tienen responsabilidades educativas directas. Por eso, se habla de una gran ‘emergencia educativa’, confirmada por los fracasos en los que muy a menudo terminan nuestros esfuerzos por formar personas sólidas, capaces de colaborar con los demás y de dar un sentido a su vida. Así, resulta espontáneo culpar a las nuevas generaciones, como si los niños que nacen hoy fueran diferentes de los que nacían en el pasado. Además, se habla de una ‘ruptura entre las generaciones’, que ciertamente existe y pesa, pero es más bien el efecto y no la causa de la falta de transmisión de certezas y valores” (Carta a la Diócesis de Roma, sobre la tarea urgente de la educación, 21.01.2008).

¡Nos duele la educación!, porque duele ver tanto niño que no asiste al colegio, tanta deserción escolar, tanto niño o joven

que debe trabajar en vez de estudiar. Nos duele tanta ideologización y concientización, tanta escuela que no cuenta con los medios necesarios para impartir una educación de calidad, tanta violencia y Bullying en los colegios, tantos malos resultados en las pruebas Simce, Pisa, tanto estudiante con problemas de salud mental. Nos duele ver tanto profesor que no llega a fin de mes, o tanta vocación truncada al enfrentarse a la maraña burocrática de los colegios. Nos duele los profesores agredidos o amenazados en sus colegios, pero también aquellos que carecen de las competencias necesarias para enseñar. La educación concierne al bien de la persona en cuanto tal en la medida que condiciona su modo de existir y su vida misma. No sólo su existencia social y política, sino, más profundamente, su vida personal interior, espiritual, así como su vida en familia, que es donde primero y más fundamentalmente se expresa su natural sociabilidad humana. Juan Pablo Conejeros realiza un riguroso análisis de la situación actual de la educación chilena. Identifica los problemas y sus causas, pero no se queda en el lamento, ofrece orientaciones y vías de solución.

“La política, el cristianismo y el cuidado de la Casa común”, así se titula el artículo del filósofo chileno Sergio Micco. Él aborda un tema de gran actualidad, a saber, el deterioro y cuidado del medio ambiente y su relación con la política a la luz del pensamiento del Papa Francisco, en especial en su encíclica *Laudato sí*. Recordemos que el Papa Francisco constata con

cierta desazón que nos encontramos frente a dos extremos, por un lado el paradigma tecnocrático que acicateado por el rédito económico a corto plazo depreda la naturaleza con sus consiguientes nefastos efectos medio ambientales, y, por otro, el biocentrismo (ecología profunda) que no permite ninguna intervención en la naturaleza, aunque esta favorezca a la humanidad, y promueve, por ejemplo, el aborto como medio para impedir más nacimientos, dado que según los ecologistas profundos, cada niño que nace es un potencial depredador de la naturaleza.

Micco enumera las propuestas concretas formuladas por el Papa Francisco, las cuales, con “buena voluntad” no son tan difíciles de implementar. En virtud de ello, parece ser que a solución a la crisis medio ambiental, pasa por aunar voluntades, es decir, si bien comporta aspectos técnicos y económicos, la solución es más bien política. Nuestro autor termina sus reflexiones preguntándose: “Si el pensamiento (verde) está claro, y la voluntad (de actuar) está presta, ¿Qué estamos esperando?” La respuesta la tenemos cada uno de nosotros.

EL EDITOR

Sentido religioso, obras, poder¹

Don Luigi Giussani*

La política, en cuanto forma más completa de la cultura, no puede dejar de tener al hombre como su preocupación fundamental. En su discurso a la Unesco (2 de junio 1980) Juan Pablo II dijo: “La cultura se sitúa siempre en relación esencial y necesaria con lo que es el hombre”².

1 Intervención en la Asamblea de la Democracia Cristiana de Lombardía, Assago, 6 febrero de 1987, publicada bajo el título *Il denso religioso, le opere, il potere*, en *La política per chi per cosa*, suplemento a *Il Sabato* 22 (1987). Ahora también en *L'Avvenimento cristiano*, Rizzoli Bur, Milán 1993, pp. 112-128.

2 Juan Pablo II, *El hombre y la cultura*, p.13.

* Luigi Giussani (1922-2005), sacerdote y teólogo católico italiano fundador del Movimiento Comunión y Liberación el año 1954. Es considerado uno de los máximos representantes del catolicismo del siglo XX.

1. Pues bien, lo interesante es que el hombre es uno en la realidad de su yo. Y en aquel discurso el Papa añadió que en la cultura siempre es necesario considerar “al hombre integral, al hombre todo entero, en toda la verdad de la subjetividad espiritual y corporal”. Es necesario “no superponer a la cultura –sistema auténticamente humano, síntesis espléndida del espíritu y del cuerpo– divisiones y oposiciones preconcebidas”³.

¿Qué es lo que determina, lo que da forma a esta unidad del hombre, del yo? Es ese elemento dinámico que, a través de las demandas y exigencias fundamentales en las que se expresa, guía la expresión personal y social del hombre. Brevemente, yo llamo <<sentido religioso>> a este elemento dinámico que, por medio de sus exigencias fundamentales, guía la expresión personal y social del hombre; es decir, la forma de la unidad del hombre es el sentido religioso. Este factor fundamental se expresa en el hombre mediante preguntas, instancias y estímulos personales y sociales. El capítulo 17 de los Hechos de los Apóstoles presenta a san Pablo explicando la gran e incesante migración de los pueblos como búsqueda de Dios⁴.

El sentido religioso se muestra, así, como la raíz de la que brotan los valores. Un valor, en última instancia, es esa perspectiva de la relación que tiene todo lo contingente con la

3 Ib., 15.

4 Cf. Hch 17,26-28.

totalidad, con lo absoluto. La responsabilidad del hombre, ante las diversas solicitudes que produce en él su impacto con todo lo real, se pone en juego en la respuesta que da a esas exigencias que el sentido religioso –o <<corazón>>, según el lenguaje bíblico– expresa.

2. Al poner en juego esta responsabilidad suya frente a los valores, el hombre se encuentra con el poder. Entiendo por poder lo que en su libro -titulado así- Romano Guardini definía como trazado de objetivos comunes y organización de las cosas para alcanzarlos.⁵

Entonces el poder, o está determinado por la voluntad de servir a la criatura de Dios en su dinámica de desarrollo, esto es, por la voluntad de servir al hombre, a la cultura y a la praxis que deriva de ella, o bien tiende a reducir la realidad humana a sus propios objetivos; y así, un Estado que se considera fuente de todo derecho reduce al hombre a <<partícula de la naturaleza o como elemento anónimo de la ciudad humana>>⁶, por usar los términos en que habla la *Gaudium et spes*.

3. Si el poder mira sólo a sus propios objetivos, necesita entonces tratar de gobernar los deseos del hombre. El deseo es, de hecho, el emblema de la libertad, porque abre nuestro

⁵ Cf. R. Guardini, *El poder*, p.13.

⁶ Cf. *Gaudium et spes*. 14, 2. Constitución pastoral del 7 de diciembre de 1965.

horizonte a la categoría de lo posible; por el contrario, el problema del poder, entendido como lo he esbozado antes, es asegurarse el máximo consenso posible de una masa cuyas exigencias están cada vez más condicionadas. De esta manera, los deseos del hombre, y, por tanto, sus valores, se ven esencialmente reducidos. Se persigue sistemáticamente la reducción de los deseos del hombre, de sus exigencias y, por tanto, de sus valores. Los mass media y la escolarización obligatoria se convierten en instrumentos para inducir de forma encarnizada determinados deseos y olvidar o excluir otros. En su encíclica *Dives in misericordia* el Papa anota: <<Ésta es la tragedia de nuestro tiempo: la pérdida de la libertad de conciencia de pueblos enteros obtenida con un uso cínico de los medios de comunicación por parte de quienes detentan el poder>>⁷.

4. El panorama de la vida social se vuelve cada vez más uniforme, más gris (pensemos en la <<gran homologación>> de la que hablaba Pasolini)⁸, tanto que entran ganas de describir la situación con una fórmula (que de vez en cuando utilizo con los jóvenes): hay que tener cuidado de que la P (poder) no esté en proporción directa con una I (impotencia), porque entonces el poder derivaría en prepotencia sobre la impotencia que

7 Cf. Juan Pablo II, *Dives in misericordia*, 11. Carta encíclica del 30 de noviembre de 1980, op. cit.

8 Cf. P.P. Pasolini, *Escritos Corsarios*, pp.56 s. y 60 ss.

se persigue, precisamente, mediante la reducción sistemática de los deseos, de las exigencias y de los valores.

Un pasaje de una entrevista que el gran escritor Václav Bělohradský ha concedido a la revista *Lastra Europa* dice: <<Tradición europea significa no poder vivir prescindiendo de la conciencia y reduciéndola a un aparato anónimo como la ley o el Estado. Esta firmeza de la conciencia es una herencia de la tradición griega, cristiana y burguesa. El carácter irreductible de la conciencia a las instituciones está amenazado en esta época de los medios de comunicación de masas, de los Estados totalitarios y de la informatización generalizada de la sociedad. En efecto, no resulta difícil imaginar instituciones tan perfectamente organizadas que sean capaces de legitimar cualquiera de sus actos. Basta con disponer de una organización eficiente para poder dar legitimidad a cualquier cosa. Podemos resumir de este modo la esencia de lo que nos amenaza: los Estados programan a sus ciudadanos, las industrias a sus consumidores, las editoriales a sus lectores... toda la sociedad se convierte, paulatinamente, en un producto del Estado>>⁹.

En este aplastamiento del deseo tiene su origen la desorientación actual de los jóvenes y el cinismo de los adultos. Y ¿cuál

9 Cf. V. Bělohradský (Conversación con), <<L'epoca degli ultimi uomini>>, en *L'altra Europa* 6 (1986), pp.5 ss.

es la alternativa dentro de esta inercia general? Un voluntarismo asfixiante y sin horizonte, sin genialidad ni amplitud, y un moralismo de apoyo al Estado como fuente última de consistencia para la vida y la actividad humana.

5. Una cultura de la responsabilidad debe mantener vivo ese deseo original del hombre, del que brotan sus aspiraciones y valores, que consiste en su relación con el infinito, cosa que hace de la persona sujeto verdadero y activo de la historia. Una cultura de la responsabilidad tiene que partir del sentido religioso. Este punto de partida lleva a los hombres a unirse. Y no por cálculo de intereses precarios, sino sustancialmente: a unirse en la sociedad de forma sorprendentemente entera y libre (la Iglesia es el mejor ejemplo de ello), de modo que el surgimiento de movimientos dentro de ella es señal de una vivacidad, responsabilidad y cultura que dinamizan todo el orden social.

Conviene observar que estos movimientos son incapaces de quedarse en abstracciones. No obstante la inercia o la falta de inteligencia de quienes los representan o de quienes forman parte de ellos, a los movimientos les resulta imposible basarse en ideas abstractas: tienden a mostrar su verdad respondiendo a las necesidades que encarnan los deseos, imaginando y creando esas estructuras operativas capilares y oportunas que llamamos <<obras>>, <<formas de vida nueva para el

hombre>>¹⁰, como dijo Juan Pablo II en el Meeting de Rímini de 1982, relanzando la doctrina social de la Iglesia. Las obras constituyen una verdadera aportación a la renovación del tejido y del rostro de la sociedad.

Las obras que produce una responsabilidad auténtica deben caracterizarse por el realismo y la prudencia. El realismo deriva de que el fundamento de la verdad es la adecuación del intelecto a la realidad¹¹; mientras que la prudencia, que en la Summa de santo Tomás se define como el recto criterio en las cosas que se hacen, se mide por la verdad de la cosa misma antes que por su moralidad, su aspecto ético de bondad. La obra, precisamente por esta necesidad de realismo y prudencia, se convierte en un signo de imaginación, de sacrificio y de apertura.

Es, por tanto, en el compromiso con esta primacía de la libre creatividad social frente al poder donde se demuestra la fuerza y la duración de la responsabilidad personal. Con la primacía de la sociedad sobre el Estado se salva la cultura de la responsabilidad. Así, pues, primacía de la sociedad como tejido creado por unas relaciones dinámicas entre movimientos, que, creando obras y agregando personas, constituyen

10 Cf. Juan Pablo II, Cristo é la piú grande “risorsa” dell’uomo, p.987.

11 veritas est adaequatio intellectus ad rem (Santo Tomás, *Questione disputatae de anima*, III, 1, 1-2) Cf. Además, S.Th., I, q. 16, art. 1 y 2. Para una profundización remitimos a Luigi Giussani, *El sentido religioso*, op. Cit., pp. 17 ss.

comunidades intermedias y expresan así la libertad de las personas potenciada por la forma asociativa.

Ahora quisiera extraer algunas conclusiones. Un partido que ahogue, que no favorezca o no defienda esta rica creatividad social, contribuye de hecho a crear o mantener un Estado prepotente sobre la sociedad. Tal Estado se reduce a funcionar sirviendo exclusivamente a los programas de quien está en el poder y a evocar la responsabilidad simplemente para suscitar el consenso sobre cosas ya programadas de antemano; hasta la moralidad se concibe y proclama en función del status quo, al que también llaman “paz”.

Pasolini decía amargamente que un Estado de poder, tal como el que en tantos casos tenemos hoy, es inamovible¹²; deja espacio, como mucho a la utopía, porque ésta no dura, o a la nostalgia individual, porque es impotente. Una política verdadera, al contrario, es la que defiende una novedad de vida en el presente, y por eso es capaz de modificar también la organización del poder.

Así pues, la política debe decidir si favorecer a la sociedad exclusivamente como instrumento suyo, manipulado por el Estado y su poder, o bien impulsar un Estado que sea verdaderamente laico, es decir, que esté al servicio de la vida

12 Cf. P. P. Pasolini, *Escritos corsarios*, p.69.

social según el concepto tomista de “bien común”, relanzado vigorosamente por el magisterio grande y hoy olvidado de León XIII¹³.

He hecho esta última observación, aunque fuera obvia para todos, con el fin de recordar que se trata de un camino nada fácil, tan duro como el resto del camino que tiene que hacer cada verdad en la vida. Conviene no tener miedo, también en este caso, de lo que decía el Santo Evangelio: “Quien se aferre a su vida, la perderá y el que la dé en nombre de Cristo, la ganará”.

13 Cf. León XIII, *Rerum Novarum*, en particular nn. 26-28.

Algunos aspectos sobre la situación de la EDUCACIÓN en CHILE. 2025

Juan Pablo Conejeros M.*

Presentación/Prolegómenos

La problemática que enfrenta hoy la educación –más allá de una situación de coyuntura–, es algo bastante más compleja que lo que se puede inferir desde algunos meros informes y reportes estadísticos. Estos sin duda son referentes importantes para la toma de decisión en materia de gestión y diseño de políticas públicas, especialmente. Sin embargo, es necesario hacerse de una mirada –por muy panorámica que esta pueda ser– lo más completa e integral posible sobre la realidad educativa en nuestro medio nacional. Es un trabajo de largo

* Profesor, Magister en Historia. Ha cursado estudios de Filosofía, en Francia (Toulouse) y de Educación, en España (U. de Barcelona). Es Diplomado en Educación en Valores y Desarrollo Moral (U. de Barcelona), Diplomado en Aprendizaje Colaborativo , UC Silva Henríquez), y Diplomado en Pedagogía Salesiana UC Silva Henríquez.

aliento que exige poner primeramente la mirada en aspectos verdaderamente sustantivos, aspectos de fondo.

Las nuevas condiciones del presente exigen, desde luego, una mirada profundamente humana y realista sobre el contexto sociocultural que afecta a la educación, exigen no solo una mirada desde los informes estadísticos de los especialistas y técnicos, sobre los resultados cuantitativos que arroja tanto el quehacer educativo cotidiano como las pruebas estandarizadas de medición de la eficacia escolar, sino una mirada más elevada, una mirada, sobre todo, desde el sentido último de las cosas.

Educar es un tremendo desafío, educar en tiempos de crisis es un verdadero reto que exige vocación y compromiso, sobre todo, amor.

Dicho lo anterior, proponemos como derrotero, al menos dos niveles de aproximación para abordar el análisis.

1º NIVEL DE ANÁLISIS.

1.1. Cultura y educación. Panorama de nuestro tiempo.

Los graves efectos de un giro cultural, de un cambio cultural con insospechadas consecuencias para la sociedad, la familia, la educación. ¿Cuáles son los riesgos que enfrenta hoy la educación? ¿Cuáles son los peligros que la asechan? ¿Para

qué educar hoy? ¿Cuál es la misión de la Escuela frente a los retos de la cultura actual? ¿La Escuela, está impartiendo hoy una educación integral? ¿Está la educación –y, por ende, la propia labor profesional docente– contribuyendo al proceso de humanización del educando?

¿Cuáles son las razones para ser docente? ¿Qué papel le corresponde al profesional docente en esta labor? ¿qué se entiende por educación? ¿Cuáles son sus fundamentos filosóficos, antropológicos y éticos más sustantivos? ¿Qué principios, criterios y valores del humanismo cristiano vienen a iluminar y a sostener una educación integral?

¿Cuáles son algunas de las razones para estar particularmente preocupados del estado de la educación en nuestros días?

- La crisis educativa que se manifiesta en nuestro tiempo.
- Las dificultades que enfrentan los profesores para ejercer su labor docente, para desplegar su vocación.
- Las tensiones y desafíos a los que se enfrentan hoy los educadores, los maestros y maestras – en particular los profesores “novel” –, en los contextos de la realidad escolar y universitaria que se vive hoy permeada por una nueva cultura deshumanizante, secularizante, hedonista, permisiva y relativista.

- La incertidumbre y el temor de muchas educadoras y educadores ante una emergente cultura dominante – especialmente frente al despliegue propagandístico y proselitista de minorías delirantes, violentas y dogmáticas - que busca imponer nuevos criterios en los que predominan la intolerancia, la discriminación, la exclusión, el fanatismo, la violencia, frente al cual se intimida y se amedrenta al disidente, se sanciona al que discrepa, se excluye y se margina al que no sintoniza con las nuevas “sensibilidades”, los nuevos cánones sociales y culturales que se pretenden imponer.
- El silencio de muchos frente a las nuevas tendencias culturales e ideológicas, frente a las creencias y mitos profanos, algunos francamente anticristianos, que se propagan invasivamente por los espacios públicos generando imaginarios colectivos inquietantes frente a los cuales los padres de familia y los profesores temen preguntar, temen plantear sus ideas o apreciaciones por el temor de ser sancionados o excluidos.

SIGNOS Y EXPRESIONES DE LA CRISIS CULTURAL Y EDUCATIVA.

Pareciera ser un lugar común hoy señalar y subrayar, sobre todo –y con un cierto aire de desesperanza y fatalismo–, los rasgos marcados de un ambiente de perplejidad y de

conmoción ante los manifiestos cambios que experimenta el mundo, la sociedad, el hombre, la cultura de nuestro tiempo. Los elocuentes cambios que se perciben en los modos de vivir, de querer, de pensar, de sentir, de relacionarse, de organizarse, de creer, de “soñar”, no resultan indiferentes a cualquiera que se pueda detener a observar el acontecer. Pareciera que estamos frente a lo que se podría denominar una “crisis”, crisis que permea la sociedad y la cultura, la familia y la escuela, las costumbres, las actitudes, los discursos, los sueños, etc.

Los tiempos de crisis, tiempos difíciles –sin duda– hay que observarlos no solo como **amenazas**, sino también como **desafíos**, como tiempos de **oportunidades**.

¿Cuáles son aquellas tendencias socio-culturales que pintan los paisajes del presente y tiñen los horizontes del porvenir, aquellas señales que estremecen el corazón y alertan hasta las conciencias más somnolientas? ¿Cuáles son los rasgos más claros de este lienzo del “vivir en tiempos turbulentos”?

El panorama descrito indica que se ha entrado aceleradamente a la **era de las sociedades de la información y de las comunicaciones**, lo que trae consigo insospechadas posibilidades de desarrollo y modernización, de conectividad, de acceso al conocimiento no exentas, sin embargo, de contradicciones, de luces y sombras. Los riesgos, oportunidades y amenazas que implica la tecnología digital, las redes, la

dinámica virtual, la conectividad tecnológica y la incomunicación personal (intra/interpersonal), la mercantilización de la vida en internet, tecnología del consumo, el uso y abuso comercial de la información personal al que se expone hoy el distraído consumidor y/o usuario de los servicios y medios virtuales, on line, son algunas señales de este complejo panorama. Enfrentamos, al parecer, las mayores posibilidades —como hemos visto anteriormente— de apertura global y de conectividad, sin embargo, pareciera que ello es más una amenaza que una oportunidad de desarrollo humano, de promoción humana.

Emergen y afloran profusamente nuevas corrientes de pensamiento que generan incertidumbre y desasosiegos, nuevas preguntas: ecologismo, feminismo, transhumanismo, sincretismo religioso, culturalismo, nihilismo, agnosticismo, anarquismo; ideología del género: ¿La identidad sexual es un derecho? ¿La sexualidad es una construcción cultural? Se afirma hoy que no se nace hombre o mujer ¿Esta definición u opción binaria es arcaica, patriarcal? Libertad sexual, liberalismo sexual, derechos de las minorías sexuales. ¿No a la pena de muerte/sí al aborto libre? Derechos reproductivos, eutanasia, derecho a una muerte digna (¿“muerte digna?”), aborto (¿interrupción del embarazo?) ¿De qué se trata?: ¿disfrazamos la realidad? ¿nos autoengañamos? ¿Es una forma de evadir y esconder nuestra pequeñez, nuestros dolores, nuestros desvaríos?

¿Qué se esconde detrás de estos fenómenos sociales, de estas tendencias predominantes de nuestro tiempo? ¿Transmutación de todos los valores? ¿Es que hay una suerte de alteración, de trastocación, de subversión de los valores de los valores naturales, esenciales, perennes de la vida humana, de la propia existencia, de la sociedad, de la cultura?

Lo cierto es que asistimos, al parecer, a la puesta en escena de una nueva representación de la existencia y de la cultura, en una versión postmoderna —como se le suele denominar—, que presenta una verdadera deconstrucción de la existencia humana, de las normas de convivencia, de las formas de vivir y amar, de los principios morales que orientan y guían la vida humana. Esta nueva y emergente condición cultural sin lugar a dudas que despierta no solo inquietud, desasosiego en el corazón del hombre, sino que además y sobre todo incertidumbre y desesperanza.

RAÍCES DE LA CRISIS CULTURAL DE NUESTRO TIEMPO.

¿Cuáles son las características de esta crisis? ¿Cuáles son los signos predominantes que la manifiestan? ¿Cuáles son las líneas más expresivas de esta crisis? ¿Cuáles son sus raíces?

Alguno de los principales problemas sociales contemporáneos:

A. Globalización, cambios, mutaciones, signos de inestabilidad y ambivalencia.

Uno de los aspectos más sorprendente que caracteriza este ***cambio epocal*** es el acelerado y sofisticado universo de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC's). El modo en que ellas han irrumpido en la vida humana, en los ámbitos científicos, sociales, políticos y económicos, en la vida común, en la vida personal y social de los sujetos no es indiferente a nadie.

La cultura emergente de nuestro tiempo, en los albores de este nuevo milenio cristiano, nos sorprende por la magnitud, complejidad y vertiginosidad de los cambios, por la crisis profunda que envuelve al hombre. Al respecto, la **Conferencia Mundial sobre la Educación Superior** convocada por UNESCO en 1998, señalaba que la actual civilización enfrenta una suerte de **mutación** fundamentalmente diferente a las experimentadas en el pasado.

B. Conocimiento y sociedad.

Hoy se sostiene que hay consenso respecto a que el conocimiento y la información estarían reemplazando a los recursos naturales, a la fuerza y/o al dinero como variables claves de la generación y distribución del poder en la sociedad. La

importancia que ha adquirido hoy el conocimiento (tanto su producción como su distribución) lo sitúan como fuente principal de poder y, en consecuencia, con efectos cada día más importantes sobre la sociedad, sobre la dinámica interna de la sociedad.

C. La sociedad de la información y el impacto de las nuevas tecnologías.

Las nuevas conquistas científicas y tecnológicas, el desarrollo creciente de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones y su impacto sobre la vida humana, sobre el sentido de la existencia humana, sobre la vida cotidiana, sobre la vida moral, la vida social y política de los ciudadanos, sobre el porvenir del hombre y de los hombres, no sólo traen consigo nuevos y desafiantes problemas al hombre contemporáneo, sino que además vuelven a poner en cuestión temas de siempre.

Se tiene la convicción que estos dispositivos son capaces de alterar no solo el tiempo y el ritmo de vida, sino también el espacio que hoy se hace virtual e interactivo, cuestiones todas que, al menos, no pueden dejarnos indiferente, y por lo mismo despiertan cuidado y preocupación.

El mismo hombre, frente al creciente desarrollo e implementación de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones, se enfrenta a diversas situaciones paradójales.

El propio hombre se encuentra cada vez más cerca de cualquier sitio y con mayores posibilidades de comunicación y, sin embargo, parece sentirse un sujeto cada vez más víctima del aislamiento y la soledad, de la incomunicación, del sin sentido, del vacío.

Las sociedades del conocimiento y de la información se presentan como un beneficio de mayor igualdad de oportunidades para todos, no obstante, el acceso a las nuevas fuentes del conocimiento trae consigo el riesgo de la exclusión para todos aquellos que en situación de precariedad y riesgo social no tengan posibilidades de acceder a ellas y, por tanto, de condiciones de nuevas desigualdades sociales.

D. Crisis epistemológica: posmodernidad y cambio de paradigma: relativismo y crisis del conocimiento, crisis de la inteligencia, crisis de la verdad.

Los discursos que hablan de “crisis de la modernidad” y de una etapa epocal posmoderna, de nuevos paradigmas epistemológicos y axiológicos, de una nueva cultura emergente, de un nuevo sentido de la relación del hombre con la naturaleza y su entorno, del hombre con los demás hombres, del hombre consigo mismo, del hombre con sus creencias y anhelos trans-naturales, constituyen las nuevas expresiones de un relato en que se impone la fragmentación de la realidad como criterio, la relevancia de lo diverso por lo diverso y lo alternativo como dogma en todos los planos del existir; expresiones discursivas

que denotan nuevos criterios en torno a la lectura de lo real, que declaman y reclaman la supremacía del universo subjetivo, la exaltación y reconocimiento de la libertad individual del sujeto, así como la negación de los valores absolutos y la relatividad en el plano de lo moral, de lo holístico como paradigma para el pensar y el actuar.

Sin más, estos nuevos discursos, que manifiestan nuevas “racionalidades” y que buscan imponerse hoy como expresiones de la cultura emergente, no reflejan sino un estado de profunda crisis en el ámbito epistemológico, vale decir, dan cuenta de un contexto cultural y espiritual que manifiesta un grave deterioro y descrédito del saber, un desprecio por la verdad, una crisis de la inteligencia que, *a fortiori*, no puede dejarnos indiferente, que no puede resultar ajena al hombre, por cuanto hay en esta actitud un profundo desprecio por el hombre como ser racional, del hombre como *homo sapiens*; hay desconocimiento del hombre como un ser pensante, del hombre como un sujeto capaz de alcanzar la realidad como tal, de conocer; hay un desprecio por la dignidad de la inteligencia, un desprecio por el saber, por el saber metafísico y por el ser, objeto propio de la inteligencia y en el que se fundan todas las cosas.

E. Crisis moral. el hombre y la condición humana.

Si no hay una respuesta verdadera sobre el ser de las cosas, si el conocimiento y la verdad no son posibles, si la verdad

no existe y todo es más bien cuestión de puntos de vistas, de *doxa*, de simple y vulgar opinión, de consensos, no es posible dar cuenta de un bien objetivo, del fin último de la vida humana: la formación ética, la buena vida humana, la virtud y felicidad última en consecuencia no existen o bien no son posibles de ser alcanzada. Junto al creciente proceso de secularización el relativismo moral de nuestros días ha llevado a poner en entredicho los fundamentos filosóficos y metafísicos de la moral. Es más, ha pretendido sustraerse, desligarse, desprenderse sin más de los principios fundamentales de una filosofía moral auténtica.

F. Crisis antropológica. Antropocentrismo/Individualismo.

La cultura de nuestros días, con todos sus signos de incertidumbre que dominan el escenario del fin del siglo, es una cultura centrada en el hombre. Nos atrevemos a afirmar que nos encontramos una vez más frente a una cultura fundamentalmente antropocéntrica, cargada de paradojas, donde el hombre se ha convertido no solo en el punto de partida de todo discurso humano, sino también en el punto de llegada. Le acompaña una suerte de egoísmo radical que favorece el prescindir de los otros y del propio “Otro”. El denominado “humanismo antropocéntrico” es a todas luces la causa principal de esta profunda crisis que nos embarga, causa sustantiva y radical que explica el drama cultural y espiritual que aqueja a la sociedad contemporánea.

LA EDUCACIÓN ANTE LOS RETOS DEL SIGLO XXI

Los desafíos del presente y del futuro.

Hasta ahora hemos venido señalando que la cultura de nuestro tiempo enfrenta un proceso de profundos cambios que traen consigo insospechadas consecuencias para la educación y, por lo tanto, para el propio hombre. Frente a estos nuevos escenarios “es probable que hoy estemos a las puertas de una nueva revolución educacional” - señalaba José Joaquín Brunner¹.

La Educación es parte de la cultura, es más, ella tiene la tarea no solo de servir de puente a la cultura y las culturas, sino, además –y esencialmente–, de “formar al hombre”, objeto y sujeto de la cultura, forjador y agente de la cultura, y preservar así todo el patrimonio histórico y universal de la civilización.

La educación es una herramienta, un recurso, un instrumento en la que muchos agentes ponen su mirada por las insospechadas posibilidades de intervención en los mecanismos de poder, tanto individuales como sociales del hombre. Es un espacio público de gran resonancia social, a partir del cual se pueden generar cambios profundos en diversos campos de

1. Brunner, José Joaquín, “Educación: Escenarios de futuro. Nuevas tecnologías y sociedad de la Información”, PREAL, N° 16, 2000

la convivencia humana. Ella es un vehículo de transferencia cultural e ideológica, canal de nuevos saberes, de nuevas conductas, puente para la reproducción y apropiación de modelos que puedan configurar un cambio con ritmo y dirección deseada.

No obstante, la importancia social, cultural y política de la educación está en orden al Bien Común de la sociedad, tal como ha sido puesta de relieve con claridad desde Aristóteles. La verdadera educación no se puede entender sin una referencia al fin último de la sociedad que es el Bien común. Ella, en tanto promueve primero y esencialmente la perfección del hombre como persona, concurre a la promoción “humana” del hombre y de todos los hombres.

En el presente, la educación vuelve a levantarse como la gran herramienta para el cambio y la modernización de la sociedad y de los hombres que la conforman. Viene a constituirse en el más precioso instrumento que le permita a la humanidad progresar por el camino de la paz y el entendimiento, la libertad, el desarrollo y la justicia social (CEPAL-UNESCO, 1992). La educación ante el nuevo foro internacional, en el marco de un mundo sin fronteras, está llamada a ser el instrumento eficaz para la superación de la pobreza, la ignorancia, la discriminación social y la exclusión. La misión que se espera de ella en los umbrales de la sociedad del conocimiento es la de promover la nueva alfabetización, los nuevos códigos de relación y entendimiento en el creciente y desafiante mundo

de las nuevas tecnologías y de la información. En este sentido, la educación tiene una gran tarea, una misión esencial frente al desafío que depara a los hombres el advenimiento de un nuevo siglo, un nuevo milenio.

Las reformas educativas y las pruebas internacionales de medición del rendimiento académico, de la calidad de la educación (sean de cobertura mundial o regional como: IALS, ALL, TIMSS, PISA, PIRLS); la tendencia a la estandarización; los ranking, la competitividad, la calidad total, los nuevos indicadores, los nuevos criterios de la administración y de la gestión escolar, la descentralización, las nuevas competencias, las acreditaciones, la vigencia y la validez de las certificaciones, la cultura de la autoevaluación, la efectividad de las escuelas, etc., son parte de las líneas que se imponen hoy en el ámbito de las políticas públicas en distintos puntos del planeta, de un mundo que apuesta, al parecer, por la globalización; políticas públicas que, en consecuencia, buscan formar al **ciudadano del mundo**² en el marco del creciente proceso de globalización o de **planetarización**, como prefieren denominarlo otros.

Las nuevas condiciones culturales, así como las económicas y sociales, exigen una puesta al día del currículo y de los contenidos, de los perfiles de formación, de las estrategias

2 Cfr. Tedesco, Juan Carlos, **Educación en la sociedad del conocimiento**, F.C.E., Argentina, 2002

de enseñanza y de aprendizaje para encarar de manera eficaz los desafíos del presente. A los profesores se le pide una nueva actitud frente a su propio desempeño profesional, así como frente al aprendizaje, frente a la enseñanza, frente a la educación, frente a la cultura y la sociedad. Al docente se le exige hoy una educación permanente, una formación abierta a la actualización permanente, receptora de los nuevos conocimientos.

Asistimos hoy, no solo en nuestro medio nacional sino también en el ámbito internacional, a un proceso de reformas educacionales de significativas proporciones que intentan un cambio profundo en los sistemas educativos nacionales, especialmente en los países de América Latina y el Caribe, reformas que no están exentas de sesgos y enfoques parciales y reduccionistas en sus propuestas.

Los desafíos del presente no son menores, son por el contrario complejos, múltiples y diversos, y por lo mismo son fuente de profundos debates y controversias, de sensible preocupación en el seno de la sociedad. La preocupación por el tema educativo (y todo lo que ello implica) en nuestro tiempo no solo se ha venido dando a nivel de expertos y responsables de las políticas públicas, bien al interior de la propia escuela, en el ámbito de los propios actores directamente involucrados, tales como el profesorado, los padres y apoderados, la propia familia, sino también, y muy particularmente, en diferentes ámbitos sociales y culturales, involucrando a diversos

actores sociales y líderes de opinión, hombres de ciencias y empresarios.

La familia y su rol ante la educación.

¿Quién tiene el derecho y la obligación de educar? En el contexto de la crisis educativa, el Estado pugna por ejercer una potestad que no le pertenece. La familia tensionada sino confundida por las ofertas y los requerimientos de una sociedad del cansancio, de los tiempos hipermodernos, del imperio de lo efímero, en el marco de una cultura del relativismo, del placer y del desecho, una cultura light, pareciera no entender ni recordar cuestiones fundamentales que son de derecho natural. Los hijos son de la familia, no del Estado. Quienes les han engendrado son quienes tienen el derecho...y la potestad que, hoy por hoy, también desde emergentes corriente y organizaciones defensoras de los - “ciertos” - derechos de la niñez, reclaman abolir, derogar.

Se puede afirmar que hoy, en materia de cambios educativos, son más los actores involucrados, son más los que tienen conciencia sobre las implicancias de un cambio en estas materias, sobre sus efectos, sus repercusiones. Las relaciones entre la sociedad y la escuela, el currículum, la cultura y la educación, la ciencia, el poder político, el desarrollo económico, el bien común de la sociedad, los valores y la democracia, etc., no son relaciones que hoy se pasen por alto, que se deleguen simplemente en quienes detentan el poder.

La formación del futuro ciudadano, la educación del hombre, está puesta en juego, así como el porvenir de la sociedad misma.

2º NIVEL DE ANÁLISIS.

2.1. Algunas situaciones que ponen hoy a la educación en Chile en un momento crucial, a la educación nuevamente en una encrucijada.

1. Reduccionismo de la vida escolar y educativa. En medio de la crisis de confianza en la que han quedado atrapadas las instituciones (en general), la dinámica de la comunidad educativa (en particular) pareciera reducirse a una mera protocolización de las relaciones personales, del trabajo colaborativo, de los procedimientos de la gestión pedagógica, a una **judicialización de la vida escolar cotidiana, de los hechos escolares**. A todo ello la cultura escuela, al parecer, no ha quedado exenta.³

2. Educación/escolarización. Se tiende a creer y, por lo mismo, a reducir la labor y expectativas de la educación a la mera escolarización. Se está ante sociedades altamente escolarizadas, pero no por ello más educadas. ¿Cuál es hoy la

3 “Cómo el fenómeno de la judicialización deteriora la vida cotidiana escolar”. Pedro San Martín Ahumada. En Cuaderno. *Fundación Persona y Comunidad*. Mayo – junio 2025. Del mismo autor, el libro: **¿El Estado contra los colegios?** Cómo la judicialización deteriora la vida cotidiana escolar. Ed. Forja, Santiago de Chile, 2024.

finalidad de la escolarización? ¿Se centra pura y simplemente en combatir el analfabetismo y la ignorancia?

La escolarización no es toda la educación. Es más, la educación no se reduce a escolarización.

3. Desde el valor social de la educación al valor individual de los aprendizajes. Lo que pareciera quedar de manifiesto es que, en definitiva, en nombre de la optimización del aprendizaje, se busca primordialmente la búsqueda de la mera eficacia de los aprendizajes.

4. Deterioro de la “autoridad”. No es hoy valorada ni considerada en conformidad a su rol y misión lo que deja a la deriva la función educadora que encarna el maestro, la aventura humanizadora que comporta el fenómeno educativo.

5. Exaltación de la autonomía del estudiante. Se percibe una exaltación de la “autonomía” del estudiante, de una autonomía mal entendida. Un reconocimiento al protagonismo desmedido del estudiante puede entorpecer la aventura humanizadora que es la educación, puede diluir la influencia educativa y personal que un profesor puede ejercer en sus alumnos, desvirtuar, finalmente, los más genuinos y auténticos propósitos educativos, llegando a transformarse en un verdadero obstáculo para el proceso de humanización a la que está consagrada la labor educativa.

6. Mayor énfasis en los “medios” que en el “fin”. Los esfuerzos por modernizar los espacios educativos, el mejoramiento escolar, elevar la calidad de la educación impartida en las universidades, el mejoramiento de la calidad de la educación para todos, se vienen centrando más bien en instalar nuevas prácticas, “formas de trabajo” –estrategias, métodos y técnicas– más efectivas y eficaces para garantizar el mejoramiento de los aprendizajes. En estos esfuerzos se perciben primordialmente afanes metodológicos – y por qué no decir también, didácticos – del quehacer formativo, en desmedro de la enseñanza de contenidos significativos y objetivos claros. En pocas palabras: se pone el énfasis en los “medios”, más que en el “fin”. Sin duda aflora un aspecto más de la compleja realidad que afecta la vida escolar y universitaria que tensiona un ámbito que debiera ofrecer tranquilidad, certezas y paz para buscar y acceder al conocimiento ¿Es el olvido del fin esencial de la educación? ¿Es un desconocimiento de la finalidad de la educación?

7. Obsesivo afán metrizador de la evaluación. Otra situación fácilmente reconocible que afecta el quehacer educativo es el obsesivo afán metrizante de los procesos evaluativos, vale decir, el propósito de someter todo el quehacer educativo a medición: la labor docente, las actividades, el trabajo del proceso de enseñanza aprendizaje, todo, a medición; de someter las mediciones de los procesos formativos a determinaciones puramente numéricas. Se corre el riesgo de reducir la visión

de la educación a una visión puramente instrumental, a una función puramente técnica.

8. Psicologización de la educación. El quehacer docente se ve sujeto y condicionado – sino determinado y reducido, en muchos casos - por una persistente intervención invasiva de algunas ramas auxiliares de la labor educativa en alza, disciplinas “científicas” que con su presencia – especialmente en el ámbito didáctico, como podremos ver algo más adelante - pretenden garantizar no solo la eficiencia del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino sobre todo la eficacia de los aprendizajes. Una de ellas es la psicología (con todos sus derivados en el área: neurociencia, etc.), experimentándose una verdadera “psicologización de la educación”.

9. La estandarización técnica e instrumental del quehacer educativo. De la misma manera, y siempre en nombre de la eficacia de los aprendizajes (con el propósito de garantizar el logro - toda vez medibles y cuantificables - de los aprendizajes esperados, de las competencias involucradas), se planifica racional y técnicamente el proceso de enseñanza/aprendizaje. Se promueve la estandarización de los procesos evaluativos, se marcan ranking, se destacan las brechas, se identifican los distintos factores que favorecen o que impiden los aprendizajes, se codifican los grupos según diversos indicadores, se marcan tendencias, etc., subrayando la primacía de los aspectos cognitivos. En consecuencia, se desconoce la importancia

de lo real, de lo existencial, de lo humano, de lo afectivo, de lo emotivo, olvidando lo procedimental y actitudinal, lo valórico, dejándose atrapar por la primacía de los medios, con el consiguiente olvido -o desvirtuación- de los fines esenciales de la educación que le dan, en último término, su sentido y razón de ser.

10. Tendencia a entender de una manera reductiva la labor profesional docente. Si bien es cierto las áreas de trabajo del docente, así como las funciones de desempeño, han venido experimentando cambios, ampliaciones y especializaciones producto de los propios cambios culturales y de las nuevas demandas y exigencias sociales; hay, sin duda, una tendencia a entender de una manera reductiva la labor profesional docente que alteran sus funciones propias y esenciales:

a. Una de ellas es verla como una mera función científico/técnica, un **hacer** pura y simplemente instrumental, una acción operativa que se moviliza a partir de diseños matriciales elaborados desde una “racionalización técnica” con dispositivos pedagógicos (curriculares, didácticos, evaluativos, etc.) reconocidos, validados, jerarquizados y debidamente seleccionados (perspectiva vinculada con el paradigma cultural moderno) que garanticen la sola eficiencia de la acción y la eficacia en el logro de los aprendizajes esperados.

b. Otra manera de apreciar y entender el ejercicio de la labor docente es la tendencia a desplazar su papel hacia la

animación, el coaching, la mediación, la orientación como función prioritaria (perspectiva vinculada más bien al paradigma cultural postmoderno) tendencias ambas, en definitiva, que llevan a alterar y a desvirtuar, sino a olvidar o desconocer, finalmente, no solo la verdadera misión de la labor docente, sino - en último término - la propia naturaleza y los fines esenciales de la educación.

11. Las incertidumbres asociadas a la irrupción de las TICs. En relación a la influencia del desarrollo de las tecnologías de la información y de las (des)comunicaciones, se anida una suerte de justificado temor a la deshumanización del mundo, de la sociedad, tal como señalaba hacia 1970 el Informe Faure, **Aprender a ser**, la educación del futuro, de la UNESCO (1973) y que, sin duda, se ha visto dramática y lamentablemente confirmado en las últimas décadas con la evolución y el impacto de estos medios.

La fuerte presencia y desarrollo de las tecnologías de la información y de las comunicaciones en el campo educativo exige y enfatiza la adquisición de nuevas habilidades y destrezas para el uso de estos recursos crecientes que se hacen cada vez más indispensables para la vida moderna. Sus efectos no son aún del todo identificables. Las bondades de su desarrollo y expansión son indiscutibles. Sin embargo, desde otra orilla, ofrece justificadas preocupaciones, y es preciso reconocerlo. Por ejemplo, su uso ha enfatizado la individualización; la escuela aparece minusvalorada, devaluada ante las modalidades

de uso tecnológico; se acrecienta un desinterés y resistencia a los libros, a la práctica y cultivo de la lectura; se incuba un cierto carácter “utilitarista” de los saberes. El estudiante reconoce y asigna un determinado poder a los “saberes” en el curriculum donde tienden a predominar las Ciencias por sobre las Humanidades, el saber puramente instrumental y útil, por sobre el conocimiento sapiencial, comprensivo, reflexivo, crítico.

La educación en Chile enfrenta desafíos significativos pese a los alcances en cobertura y matrícula.

Algunos puntos clave.

1. Panorama internacional (OCDE)

El informe “**Panorama de la Educación 2024**” de la OCDE ofrece una visión comparativa sobre la situación educativa de los países miembros, incluyendo algunos datos sobre Chile.

Uno de los puntos más destacados por este documento es la marcada participación del sector privado en la provisión de servicios educacionales en Chile: solo el 37,1 % de los estudiantes de primaria asisten a instituciones públicas. Esta realidad contrasta con la de los demás países de la región, en los que tiene una posición dominante la educación provista por el estado:

“En España, el 68,1 % de los alumnos y alumnas de educación primaria están matriculados en centros públicos, el 28,0 % en concertados y el 3,9 % en privados, cifras que se mantienen prácticamente iguales en la educación secundaria con un 68,0 % en centros públicos, 28,1 % en concertados y 3,9 % en privados. En comparación con la UE, España tiene una menor proporción de alumnado en centros públicos (86,1 % en educación primaria y 84,2 % en la primera etapa de educación secundaria en la UE) y una mayor proporción en concertados (11,2 % en educación primaria y 13,1 % en la primera etapa de educación secundaria en la UE²⁵). En cuanto a la OCDE, los porcentajes también son también más bajos en España para los centros públicos (84,9 % en educación primaria y 81,9 % en la primera etapa de educación secundaria en la OCDE) y más altos en concertados y privados.

Existen casos extremos, como Países Bajos, que tiene casi la totalidad del alumnado en centros privados dependientes del gobierno en educación primaria (99,7 %) y la primera etapa de educación secundaria (98,1 %). **Otro caso particular es el de Chile, que muestra una de las distribuciones más peculiares con solo el 37,1 % del alumnado de educación primaria en centros públicos y un notable 53,2 % en concertados. Esta tendencia se mantiene en la educación secundaria con un 40,0 % de alumnado en centros públicos y un 51,5 % en centros concertados”.**

En otros ámbitos las cifras chilenas están más bajas que el promedio de la OCDE, pero alineadas con la realidad Latinoamericana.

La escolarización en la primera infancia en Chile es baja en comparación con otros países de la región, lo que representa una oportunidad para fortalecer las políticas de educación temprana.

El gasto en educación primaria en Chile, que asciende a 7,081 dólares por estudiante, es relativamente bajo si se compara con los países de la OCDE, pero está en línea o incluso por encima de algunos países de América Latina (por encima de países como Perú, Colombia y México), tienen un gasto público por estudiante en educación primaria menor que el de Chile.

Chile invierte más que el promedio de la OCDE en educación infantil. En 2022, el gasto público y privado total en niños de 3 a 5 años como porcentaje del PIB fue del 0,70% en Chile, por encima del promedio de la OCDE, que fue del 0,60%.

Participación del sector primario: Sólo el 37,1 % de los estudiantes de primaria asisten a instituciones públicas, lo que refleja la marcada participación del sector privado en la provisión de servicios educativos.

La matrícula en la educación infantil en Chile se ha estancado: en 2023, el 75% de los niños de entre 3 y 5 años estaban matriculados en la educación infantil (ISCED 0), una

tasa que se ha mantenido sin cambios desde 2013. Esta cifra está por debajo de la media de la OCDE, que es del 85%, y es similar o ligeramente superior a las tasas de otros países latinoamericanos como Argentina (77%), Brasil (75%), Costa Rica (71%), Colombia (67%) y México (66%).

Un dato preocupante: el porcentaje de docentes jóvenes viene disminuyendo desde hace algún tiempo en Chile, tendencia que podría afectar el futuro de la educación en el país. Es importante impulsar un proceso de renovación del cuerpo docente.

SITUACIÓN DEL PROFESORADO EN CHILE. DESERCIÓN DE LOS PROFESORES NOVELES

Es preciso subrayar y tener presente no solo la crisis educativa que se vive en nuestro tiempo, crisis compleja y profunda que se da en un contexto de profundas transformaciones socio-cultural donde prima la incertidumbre como referente de un nuevo paradigma epocal; queremos tener presente no solo las condiciones más inmediatas y contingentes de la situación presente que enfrenta y vive el profesorado, la carrera profesional docente, el oficio de maestro, sino además el profesorado novel de cuyo núcleo deserta un número considerable dentro de los primeros años de ejercicio según muestran los reportes sobre la materia (Según estudios del CIAE y del Instituto de Estudios Avanzados en Educación

de la U. de Chile, 2021), al menos en Chile, en los últimos años –2005/2016– cerca del 20% de ellos abandonaron el ejercicio de la profesión entre los cinco a siete primeros años. En cifras netas, 11 de cada 100 desertaron el primer año de ejercicio, el 10,7%. El análisis, que consideró a todos los docentes que ingresaron a la profesión entre 2005 y 2016, dio cuenta también que 30% de los profesores se retiraron al cumplir 10 años de docencia (cohorte 2006).

Donde el retiro anticipado de los docentes es crítico, es en los docentes de enseñanza media y los profesores neófitos –novel– del nivel de educación parvularia, quienes tienen mayores y crecientes tasas de retiro que el promedio. Los que más se retiran, según los resultados, son quienes imparten clases en Educación parvularia y educación media (técnico-profesional y científico-humanista). En parvularia, varía entre 29% al 5° año (cohorte ingresada en 2006) y 34% (2012). Así también el estudio muestra que llega a 40% en el caso de la educación media técnica profesional (cohorte 2009) y de 34% para la educación media científico-humanista (cohorte 2009).

El estudio también analizó el retiro por dependencia institucional del establecimiento al que ingresan por primera vez los nuevos docentes, concluyendo que los establecimientos particulares pagados son quienes muestran la mayor tasa de desertación (31%), seguida por un 22% en colegios subvencionados

y un 20% en colegios municipales. Siendo todos los porcentajes alusivos a profesores que ingresaron en 2012 a dichos establecimientos.

Así mismo, el estudio da cuenta de una alta tasa de rotación laboral en los primeros años de vida profesional: sólo un 30% de los docentes permanece haciendo clases en el mismo colegio al que entró por primera vez en el sistema educativo.

Es importante precisar que el estudio consideró sólo a los docentes “neófitos”, novel, es decir quienes ingresaron a la carrera docente en los años antes mencionados, por lo que fueron excluidos los profesores mayores a 40 años.

Un nuevo informe del Observatorio Docente -proyecto del CIAE del Instituto de Estudios Avanzados en Educación de la Universidad de Chile, que cuenta con financiamiento ANID- analizó la tasa de abandono del profesorado en Chile entre los años 2015 y 2021.

El estudio arrojó que, en términos generales, el abandono docente entre 2015 y 2021 es de alrededor del 5%. A juicio de una experta como Beatrice Avalos, “Es un buen signo que la deserción docente en establecimientos con financiamiento público se haya mantenido en niveles de alrededor de un 5%, cifra más baja que en muchos países del mundo”

El estudio también analizó la tasa de abandono por dependencia del colegio, se encontró que en los colegios particulares -los cuales no están sujetos a la ley de Carrera Docente- la deserción docente es 69% más alta que en los públicos, llegando a 7,6% en 2021. “Es posible que éste sea el efecto de condiciones contractuales más inestables que se traducen en abandono ‘empujado’ o directamente en despidos tras término de contratos”, explica Beatrice Ávalos⁴

Sin embargo, el estudio también encontró un aumento en la retención de docentes jóvenes del sector público. En 2015 los docentes jóvenes del sector público tenían una deserción del 5,2% lo que implica una permanencia de 19 años en ejercicio, mientras que el 2021 su deserción disminuye a 3,2%, con una permanencia esperada de 31 años.

Esta crisis educativa, por cierto, afecta y repercute en el interés que las nuevas generaciones puedan tener por estudiar la carrera de pedagogía. Ella no solo diluye los sueños y las esperanzas de muchos jóvenes, sino que afecta las vocaciones en formación –muchas se pierden en el anonimato, se invisibilizan, se desperdician–, y, por tanto, la disponibilidad de profesores para atender las demandas del sistema educativo escolar y universitario.

4 Cfr.- <https://uchile.cl/noticias/225369/estudio-ciae-aborda-abandono-docente-en-la-educacion-publica->. Comunicaciones CIAE U. de Chile. Publicado el lunes 27 de enero de 2025.

Según estudios (*Elige educar/CEM, 2021*⁵) se proyecta un déficit de 26.000 profesores idóneos a 2025. Es un hecho que acontece –que al parecer se agudiza– y frente al cual no podemos permanecer indiferentes.

Ciertamente que la educación –por tanto, con ella la escuela–, vive hoy afectada por los tiempos de cambio. Pero existen determinadas preguntas, preguntas que no debieran abandonarse nunca:

¿Cómo se ve hoy la labor profesional del profesorado? ¿Cuál es su valoración por parte de las nuevas generaciones? ¿Cuál es el rol del profesorado frente a la cultura emergente de nuestro tiempo? ¿Qué es ser maestro? ¿En qué consiste ser profesor? ¿cuál es su perfil? ¿cómo enseñar hoy? ¿cómo educar a las nuevas generaciones? ¿Cuáles son los desafíos que debe enfrentar quien pretende enseñar? ¿cuál es el rol docente que se espera? ¿cómo concibe el mundo un docente y cómo se relaciona con él? ¿por qué se siente llamado a educar? ¿para qué educa hoy?

5 Cfr. **Análisis y proyección de la dotación docente en Chile**. https://eligeeducar.cl/content/uploads/2020/07/Informe-Metodolo%CC%81gico.-Ana%CC%81lisis-y-proyeccio%CC%81n-de-la-dotacio%C%81n-docente-en-Chile_final.pdf. También: Disponibilidad y necesidad de horas docentes en el sistema escolar chileno: Análisis según idoneidad y especialidad al año 2024. Centro de Estudios MINEDUC. Elige Educar © 2025 Ministerio de Educación Elige Educar. www.mineduc.cl. www.eligeeducar.cl

Existen, a nuestro juicio, señales claras y por tanto preocupante respecto del interés que puedan tener los jóvenes de nuestro país por ingresar a estudiar educación, incertidumbre respecto de la opción que han elegido, de la decisión que han tomado de estudiar la carrera de pedagogía, por perseverar en ella durante su proceso de formación inicial docente y no se desencanten y abandonen, sino por el contrario, que puedan fortalecer su vocación y reciban una formación académica y profesional de calidad; que los profesores noveles no deserten del sistema...

¿Cómo atraer a las nuevas generaciones que sienten que brota en ellos una vocación docente, un llamado a cultivar el arte de enseñar, de guiar, de conducir, de acompañar a las nuevas generaciones?

¿Cómo retener a los jóvenes talentosos, a todos aquellos profesores noveles y reencantarlos con sus primigenios sueños y anhelos de vivir plenamente la vocación docente que sintieron alguna vez anidarse en su corazón? ¿Como evitar que puedan desertar de ella tempranamente, privándose a sí mismos de una fecunda experiencia de vida y privando a muchas niñas y niños de un maestro, de una maestra, que por su estilo, por su trayectoria biográfica, por su calidad humana y profesional, por su cercanía con sus estudiantes, por su entrega y compromiso, por su sencillez y generosidad, por su pasión por aprender y enseñar, podrían llegar a ser aquellos maestros,

maestras, imprescindibles que guíen y acompañen a las nuevas generaciones en su desenvolvimiento dinámico de su ser hacia su plenitud, hacia su desarrollo integral?

¿Cómo ayudarles a encarar, a asumir y superar esos retos propios que se viven en los albores del ejercicio de la profesión docente, de la hermosa labor de aprender a enseñar?

Si bien en el foro público se analizan de vez en cuando estas situaciones de coyuntura y los factores que intervienen, incluso se suelen proponer incentivos interesantes para revertir situaciones como las analizadas en el ámbito educativo: acompañamiento a los profesionales que están comenzando su ejercicio profesional a través de Programas de Mentoría; Programas de becas, rescatar vocaciones tardías, como por ejemplo atraer profesionales de otras carreras que quieran enseñar, traer “buenos” profesores desde el extranjero, aumentar las remuneraciones, aumentar las inversiones en

infraestructura escolar, etc. Creemos que todas ellas, si bien pueden sonar como valiosas medidas, nuevas e interesantes incentivos que pueden ser necesarios para intentar revertir algunas tendencias nos parecen, sin embargo, que no son del todo suficientes.

Sin embargo, la problemática que enfrenta hoy la educación especialmente en nuestro país es algo más compleja. ¿Cuáles

son los riesgos que enfrenta hoy la educación? ¿Cuáles son los peligros que la asechan? ¿Para qué educar hoy? ¿Cuál es la misión de la Escuela frente a los retos de la cultura actual? ¿La escuela, está impartiendo hoy una educación integral? ¿Está la educación —y, por ende, la propia labor profesional docente— contribuyendo al proceso de humanización del educando? Son algunas de las preguntas que orientan nuestra búsqueda y nuestra reflexión.

En Chile —según informe de la OCDE—, obtener un título de educación superior ofrece claras ventajas en términos de protección contra el desempleo en comparación con un título de enseñanza media: la tasa de desempleo entre los adultos con educación superior es de 5.5%, frente a 8.1% de los que tienen estudios secundarios superiores. Los títulos de educación superior en Chile también se asocian con una importante prima salarial: los trabajadores con educación superior ganan, en promedio, un 112% más que los que tienen estudios secundarios superiores, más del doble de la diferencia salarial media de la OCDE, que de 54%.

Financiación de la educación superior. Chile sigue dependiendo de manera importante del gasto privado para financiar la educación superior. A pesar de que en 2016 se implantó la gratuidad en la educación superior, los fondos públicos solo representaban 47,7% de la financiación de la educación superior antes de las transferencias en 2021, la segunda

proporción más baja entre los países de la OCDE después del Reino Unido (44%). La gratuidad en la educación superior en Chile ha sido un avance significativo, pero aún existen barreras económicas para acceder a una educación de calidad.

El rendimiento de las instituciones educativas y el impacto del aprendizaje.

Las desigualdades educativas a nivel latinoamericano (OCDE) persisten a través de las generaciones. En todos los países con datos disponibles, los adultos jóvenes (de 25 a 34 años) tienen muchas más probabilidades de obtener un título superior si sus padres también lo han hecho. En Chile, el 68% de los jóvenes de 25 a 34 años con al menos un progenitor con estudios superiores también han obtenido una titulación superior, frente a sólo el 25% entre aquellos cuyos padres no completaron la enseñanza media. Esta brecha de 43 puntos porcentuales en el nivel de estudios superiores es similar a la brecha media de la OCDE de 44 puntos porcentuales.

Desigualdad educativa: persiste una marcada brecha entre la educación pública y privada, reflejada en la calidad de la enseñanza y los recursos disponibles. Según datos recientes, más del 70% de los estudiantes chilenos asisten a colegios públicos o subvencionados, donde los recursos son limitados en comparación con los colegios privados.

La movilidad intergeneracional en acceso a la educación superior ha mejorado en Chile. Entre 2012 y 2023, la probabilidad de obtener educación superior para los adultos jóvenes cuyos padres no completaron la enseñanza media aumentó de 7 puntos de porcentaje – un aumento similar al observado en países como Austria, Alemania e Irlanda. Por su parte, la media de la OCDE aumentó de solo 3 puntos porcentuales en el mismo periodo.

Calidad educativa: la calidad de la educación en Chile varía considerablemente entre regiones y tipos de establecimientos. El Estado busca mejorar la calidad a través de evaluaciones y programas de apoyo.

Infraestructura y recursos: la infraestructura educativa en zonas rurales y algunas comunas vulnerables es deficientes, lo que limita el acceso a una educación de calidad.

Formación docente: se enfatiza la capacitación continua de los docentes para mejorar la calidad de la enseñanza.

ACCESO A LA EDUCACIÓN, PARTICIPACIÓN Y PROGRESIÓN.

Los sistemas educativos deben adaptarse a los cambios en el número de niños ampliando o reduciendo la oferta de manera

consecuente. En muchos países, la población de niños de 0 a 4 años cambió ampliamente entre 2013 y 2023 y se prevé que cambie aún más para 2033. Chile experimentó una disminución del 6% en el número de niños de 0 a 4 años, y se prevé que experimente otro descenso del 6% entre 2023 y 2033.

Las mujeres constituyen la mayoría de quienes acceden por primera vez a la educación superior en la mayoría de los países de la OCDE. En Chile, las mujeres representaron el 53% de quienes ingresaban por primera vez a la educación superior en 2023, contra 52% en 2013. A través de la OCDE, las mujeres representan en promedio 54% de los nuevos ingresos, la misma proporción que en 2013.

En la OCDE, los dos **campos amplios de estudio más populares** son la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés) y los negocios, la administración y el derecho, cada uno de los cuales representa el 23% de los graduados de licenciatura o programas equivalentes. Les sigue de cerca el campo amplio de las artes y las humanidades, las ciencias sociales, el periodismo y la información, con un 22% de los titulados. En Chile, el 27% de los estudiantes de licenciatura se gradúan en un campo STEM, el 24% en negocios, administración y derecho, y el 11% en artes y humanidades, ciencias sociales, periodismo e información.

Las **tasas de finalización** reflejan la proporción de nuevos ingresados en programas de licenciatura que obtienen con éxito un título superior dentro de los plazos especificados. Estas tasas siguen siendo bajas en la mayoría de los países de la OCDE. En Chile, el 13% de los nuevos ingresados completan su licenciatura en la duración teórica del programa. Esto aumenta al 38% un año después de la fecha prevista de finalización, y al 60% tres años después. En comparación, la tasa media de finalización de la OCDE es de 43% dentro de la duración teórica, aumentando a 59% después de un año adicional y a 70% después de tres años.

Gasto público en educación. A diferencia de la mayoría de los demás países, el gasto público en Chile es menor en el nivel superior, incluida la investigación y el desarrollo (I+D), que en los niveles primario a postsecundario no superior. El gasto gubernamental en Chile asciende a 4.479 dólares por estudiante de nivel superior, frente a la media de la OCDE de 15.102 dólares. A pesar de esto, Chile invierte más fondos públicos por estudiante en educación superior que los demás países OCDE o socios en América Latina, con la excepción de Costa Rica, que gasta casi cuatro veces más.

Gran parte de la disparidad en el gasto por estudiante entre los países de la OCDE, los países socios y los países en vía de adhesión refleja las diferencias en los niveles de renta nacional. Cuando el gasto se mide como porcentaje del PIB,

las diferencias entre países tienden a ser menores, oscilando entre el 2,5% del PIB y el 6,9%. **En Chile, la inversión en educación de primaria a superior se sitúa en el 5,9% del PIB, por encima de la media de la OCDE del 4,7% según la misma medida.**

Los gobiernos son la principal fuente de financiación de la educación en todos los países de la OCDE, especialmente para los niveles cubiertos por la enseñanza obligatoria. **En Chile, los gobiernos aportan el 80,1% de la financiación total de la educación primaria, secundaria y postsecundaria no superior (antes de las transferencias al sector privado), lo que está por debajo de la media de la OCDE del 90,1%.** En los niveles preescolar y superior, la financiación privada suele desempeñar un papel más importante. **En Chile, el 81,3% de la financiación de la educación preescolar (después de las transferencias) y el 47,7% de la financiación de la educación superior (antes de las transferencias) proceden de fuentes públicas, comparado al promedio de la OCDE del 85,6% y el 71,9%, respectivamente.**

Aunque el gasto por alumno de primaria a superior aumentó en promedio en la OCDE entre 2015 y 2022 en términos reales (de 11.955 a 13.210 USD), el gasto público en educación disminuyó en términos relativos del 10,9% de los presupuestos públicos al 10,1%. Esto sugiere que la prioridad relativa concedida a la educación en el gasto público global

ha disminuido en la OCDE. **En Chile, el gasto por alumno aumentó de 5.944 USD a 7.448 USD, mientras que la proporción dedicada a la educación disminuyó del 15,3% de los presupuestos públicos al 14,7% durante este periodo.**

En la educación parvularia, el gasto público en Chile aumentó un 9,8% entre 2015 y 2022. Esto a pesar de una disminución del 5,5% en el número de niños matriculados. Como resultado, el gasto público por niño ha aumentado, de 16,1%, en comparación con un aumento medio de 24% en toda la OCDE desde 2015.

LOS PROFESORES, EL ENTORNO DE APRENDIZAJE Y LA ORGANIZACIÓN DE LAS ESCUELAS.

Los salarios competitivos pueden hacer más atractiva la profesión docente, sobre todo dado que en muchos países los profesores ganan menos que otros trabajadores con formación superior. **En Chile, los salarios reales de los profesores de primaria son un 25% inferiores a los de los trabajadores con formación superior, a tiempo completo y durante todo el año, frente un 17% inferior en promedio en la OCDE.** Sin embargo, aumentar los salarios de los profesores puede suponer un reto financiero, ya que los gastos de personal representan la mayor parte del gasto en educación

En la OCDE, el **tamaño medio de las clases** en primaria no

ha cambiado desde 2013, situándose en 20,6 alumnos. En Chile, el tamaño medio de las clases en la enseñanza primaria en 2023 era de 30,6 alumnos, lo que supone un aumento de 0,4 desde 2013.

2. Educación Pública

Estructura del SEN (SEP) ¿Responde de manera efectiva a los desafíos del presente y del futuro, a los problemas de la familia y sociedad chilena? Los Servicios Locales de Educación (SLEP) buscan mejorar la calidad y equidad de la educación pública mediante una gestión descentralizada y enfocada en las necesidades locales. ¿Cómo ha sido su implementación?⁶.

¿Cuál es la evaluación y el impacto de la Reforma educacional implementada en 2018 que transforma la educación pública introduciendo un NUEVO SISTEMA DE GOBERNANZA EDUCACIONAL (SLEP).

NUEVO SISTEMA DE EDUCACIÓN PÚBLICA (NEP). El art. 16 de la Ley 21.040 del año 2017 es el que crea los SLEP. Con ella se inició el traspaso paulatino de establecimientos educacionales municipales a los **Servicios Locales de Educación Pública** (SLEP) El propósito, en definitiva, es la devolución al Estado de un rol más protagónico en la

6 Cfr. **Reforma educacional: Un experimento fracasado**. Santiago de Chile, Ed. USS, 2024

educación pública. Este ha venido a ser una iniciativa icónica del pensamiento “progresista” en educación.

70 SLEP serán instalados gradualmente a lo largo y ancho del territorio nacional. Es esencialmente una reforma de tipo organizacional y no estrictamente pedagógica, sin embargo, se espera que su implementación y funcionamiento incida en la calidad de la educación, vale decir el éxito de la reforma será medido por su impacto en la mejora de la calidad de la educación.

Respecto del proceso de traspaso de los colegios de dependencias municipal a los SLEP se ha establecido un protocolo que si bien ha experimentado algunos ajustes respecto de su implementación final (Instalación y funcionamiento) el calendario original establecía que debían ser instalados 12 SLEP en 2023, 18 en 2024 y 23 en 2025, un nuevo decreto mandató finalmente crear 10 SLEP en 2023, 10 en 2024, 11 en 2025, 11 en 2026 y 11 en 2027, extendiendo este proceso en dos años (Decreto 162. Ministerio de Educación, de 16 de nov. de 2022).⁷

7 “El derecho de las comunidades locales sobre sus escuelas y liceos ante la implementación de la nueva educación pública estatal”, de Jorge Barrera R. En libro: **Reforma educacional: Un experimento fracasado**. Santiago de Chile, Ed. USS, 2024, pp.135 – 153.

Avances:

Actualmente, hay 24 SLEP en todo el país, administrando más de 1500 establecimiento educacionales y beneficiando a más de 420.000 estudiantes y 39.000 docentes.

La implementación de los SLEP ha permitido mejorar la gestión y administración de los establecimientos educacionales, enfocándose en la calidad y equidad educativa.

Algunos SLEP han logrado avances significativos en infraestructura, apoyo técnico-pedagógico y estabilidad laboral para los docentes.

Los reportes oficiales del gobierno señalan que los hallazgos de estudios demuestran que los SLEP están logrando mejoras significativas en aprendizajes basadas en sus resultados SIMC en comparación con los establecimientos municipales (Agencia de Calidad 2024) y que son las dependencias que más aumentaron su tasa de asistencia escolar en el último año. Rendimiento escolares que deben ser atendido con mayor atención puesto que estos o se han mantenido o mejorado levemente, pero al parecer sin avances sustantivos.⁸

8 Cfr. “Los SLEP y el nuevo sistema de educación pública en la cornisa”. Columna de opinión. Sebastián Donoso Díaz. En CIPER, 08.01.2015.

Los académicos Leonardo Letelier y Rómulo Chumacero de la U. de Chile, por su parte, han desarrollado un trabajo de investigación⁹ evaluando el impacto de la reforma en el desempeño educacional por escuelas a través de los resultados SIMCE (4° BÁSICOS), 2017, 2018, 2022 Y 2023 los resultados preliminares no son totalmente positivos. Desde el punto de vista de la mejora, especialmente en las áreas de lenguaje y matemáticas en los resultados no habría diferencias significativas en los puntajes arrojados por la prueba SIMCE aplicada.

En el ámbito de la gestión, de la transformación de la gobernanza administrativa, esta no solo ha venido ofreciendo serias dificultades en su Instalación y funcionamiento (eje. El caso de Atacama donde el 2023 un paro de profesores de 82 días, por deficiencias de infraestructura y condiciones laborales afectó a 30.000 estudiantes), sino que ha venido arrojando además unos costos presupuestarios superiores al antiguo sistema¹⁰.

9 "SLEP-less en Santiago: El efecto de los servicios educativos locales en Chile", Letelier, Leonardo y Chumacero, Rómulo. ELSEVIER, Socio-Economic Planning Sciences 102 (2025) 102329. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0038012125001788?via%3Dihub>

10 Ibid.

Desafíos:

1. La implementación de los SLEP ha sido cuestionada por algunos alcaldes y dirigentes gremiales, quienes argumentan que la centralización de la administración no atiende a las particularidades de cada comuna.

2. El Colegio de Profesores ha expresado su rechazo a los SLEP, argumentando que no son la respuesta que esperaba el profesorado chileno y que la solución es el retorno a los establecimientos educacionales del Estado.

3. Algunos SLEP enfrentan desafíos en cuanto a infraestructura y recursos, lo que puede afectar la calidad de la educación impartida.

Infraestructura desatendida: durante el traspaso, los municipios dejan de invertir en el mantenimiento de los colegios y los SLEP no cuentan con los recursos iniciales suficientes para abordar las necesidades, generando un déficit.

Deficiencias de diseño y gestión: La ley SLEP ha mostrado falencias en su diseño, resultando en problemas de gobernanza y falta de visión a mediano y largo plazo, lo que requiere ajustes estructurales para fortalecer la educación pública.

4. Dificultades en la fase de traspaso: La etapa de

implementación implica una planificación que no siempre cuenta con todos los datos y recursos necesarios, afectando el mantenimiento de la infraestructura y las condiciones educativas. Por tanto, es preciso mejorar los procesos de implementación y superar la heterogeneidad de SLEP ya que no todos se encuentran en el mismo nivel de desarrollo Institucional.

Perspectivas de futuro:

1. El MINEDUC ha anunciado la continuación de la implementación de los SLEP, con un calendario que se extenderá hasta 2027, 2030.
2. Algunos directores de SLEP han destacado la importancia de construir confianza en la nueva educación pública y avanzar en la calidad de la enseñanza.
3. La evaluación y seguimiento de los SLEP serán fundamentales para determinar su efectividad y realizar los ajustes que sean necesarios.

EDUCAR PARA LA CIUDADANÍA Y LA DEMOCRACIA.

La formación ciudadana enfrenta desafíos urgentes no solo en el país, sino a nivel latinoamericano, especialmente entre los jóvenes.

La juventud muestra un distanciamiento de la política y la participación democrática.

Desafíos:

La democracia no solo a nivel nacional sino regional y mundial enfrenta retos significativos que requieren atención urgente: desigualdades, violencia, etc.

- a. persisten problemas de desigualdad y desconfianza en las instituciones.
- b. téngase presente que un estudio del PNUD (2004) revela que el 55 % de los ciudadanos apoyaría un gobierno autoritario si resuelve problemas económicos.
- c. La educación debe adaptarse para promover competencias cívicas en los jóvenes.

Nuevas demandas en educación ciudadana¹¹

- a. factores como la globalización y la revolución de las TIC,s, de la información redefinen la ciudadanía y sus implicancias.

¹¹ Cfr. **Educación para la Ciudadanía y la Democracia en las Américas: Una Agenda para la Acción**. Cristián Cox, Rosario Jaramillo, Fernando Reimers. BID, Julio 2005

b. La educación debe fomentar habilidades para interpretar información y participar activamente en la vida pública.

c. Se requiere un enfoque que integre la educación cívica en todos los niveles del sistema educativo.

Subrayar la importancia de la educación para fortalecer la democracia y la ciudadanía. La educación debe conectar el compromiso social con la valoración de la democracia.

Subrayar la necesidad de una ciudadanía activa y educada para enfrentar los desafíos como la pobreza y la desigualdad.

La educación debe formar ciudadanos informados y comprometidos con el bienestar social y la justicia, con el Bien Común.

La educación cívica tradicional debe ser reformulada para incluir la responsabilidad social y la participación comunitaria.

Proponer un enfoque pedagógico renovado que combine teoría y práctica en un ambiente escolar de confianza.

Proponer estrategias para una ciudadanía activa

La educación debe ofrecer calidad y competencias ciudadanas relevantes para fomentar la participación democrática.

Bibliografía:

1. **Panorama de la educación.** Indicadores de la OCDE Informe español. 2024
2. **Educación para la Ciudadanía y la Democracia en las Américas: Una Agenda para la Acción.** Cristián Cox, Rosario Jaramillo, Fernando Reimers. Julio 2005. Departamento de Desarrollo Sostenible División de Estado, Gobernabilidad y Sociedad Civil. Unidad de Educación. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.
3. **Panorama de la educación 2025: Chile.** OECD https://www.oecd.org/es/publications/panorama-de-la-educacion-2025_54c70261-es/chile_5443ccfb-es.html

Para más información sobre *Education at a Glance 2024* y para acceder al conjunto de todos los indicadores, visite: <https://doi.org/10.1787/1c0d9c79-en>.

Para obtener datos actualizados, consulte el sitio <http://data-explorer.oecd.org/> y los StatLinks bajo las tablas y gráficos que aparecen en la publicación.

Explore, compare y visualice más datos y análisis con Education GPS: <https://gpseducation.oecd.org/>.

Las preguntas pueden ser dirigidas a la Dirección de Educación y Competencias de la OCDE: EDU.EAG@oecd.org.

4. Reforma educacional: Un experimento fracasado.

Marcela Cubillo, Julio Isamit, Juan Pablo Nuñez, Fernando Peña, Macarena Bravo, Jorge Barrera, Victor Ruiz, Felipe Alegría, José Francisco Lagos, Ana Luz Durán. Universidad San Sebastian y Ediciones USS, Santiago de Chile, 2024.

5. El suicidio de Occidente. La renuncia a la transmisión del saber. Delibes Liniers, Alicia. Madrid, 2024.

6. Los desafíos de educar hoy. *Una mirada antropológica y ética a los desafíos de educar en tiempos postmodernos.*

Conejeros M. J.P. Santiago de Chile, Ed. USS, 2024.

7. *Educación y Estado*. Moreno Valencia, Fernando. En **OCCC de FMV**. Conejeros, J.P.; Yañez, E., (Ed.) Santiago de Chile, USS, 2022.

8. La educación otra vez en la encrucijada. Moreno, F.; Conejeros, J.P.; Echeverría, M. *et al.* Santiago de Chile: Universidad San Sebastian, 2014.

9. Informe del Observatorio docente. CIAE /Instituto de Estudios avanzados en Educación, de la U de Chile, 2021.

10.- <https://observatoriodocente.cl/noticia/abandono-docente-en-la-educacion-publica-llega-solo-a-4-anual-y-profesores-se-mantendrian-25-anos-en-ejercicio>

11. Abandono docente en el sistema educativo chileno 2015-2024. Informe OFD, N 12. https://intranet.ciae.cl/uploads/resources/687/2BA%20OFD%2012%20Version%20final+portada_173809019_0928.pdf

12. ¿El Estado contra los colegios? Cómo la judicialización deteriora la vida cotidiana escolar. Pedro San Martín Ahumada. Ed. Forja, Santiago de Chile, 2024.

13. “Cómo el fenómeno de la judicialización deteriora la vida cotidiana escolar”. Pedro San Martín Ahumada. En **Cuaderno. Fundación Persona y Comunidad.** Mayo–junio 2025.

14. La educación en este momento crucial. Maritain, Jacques, Club de Lectores, Buenos Aires, Argentina, 1981

15. “El derecho de las comunidades locales sobre sus escuelas y liceos ante la implementación de la nueva educación pública estatal”, de Jorge Barrera R. En libro: **Reforma educacional: Un experimento fracasado.** Santiago de Chile, Ed. USS, 2024.

16. Educar en la sociedad del conocimiento. Tedesco, Juan Carlos. F.C.E., Argentina, 2002

17. “Educación: Escenarios de futuro. Nuevas tecnologías y sociedad de la Información”, Brunner, José Joaquín, PREAL, N° 16, 2000

18. <https://uchile.cl/noticias/225369/estudio-ciae-aborda-abandono-docente-en-la-educacion-publica->. Ávalos, Beatrice. Comunicaciones CIAE U. de Chile. Publicado el lunes 27 de enero de 2025.

19. “Los SLEP y el nuevo sistema de educación pública en la cornisa”. Columna de opinión. Sebastian Donoso Díaz. En CIPER, 08.01.2015.

20. Cfr. “Análisis y proyección de la dotación docente en Chile”. https://eligeeducar.cl/content/uploads/2020/07/Informe-Methodolo%CC%81gico.-Ana%CC%81lisis-y-proyeccio%CC%81n-de-la-dotacio%CC%81n-docente-en-Chile_final.pdf

21. “Disponibilidad y necesidad de horas docentes en el sistema escolar chileno: Análisis según idoneidad y especialidad al año 2024”. Centro de Estudios MINEDUC. Elige Educar © 2025 Ministerio de Educación – Elige Educar. www.mineduc.cl. www.eligeeducar.cl

22. “SLEP-less en Santiago: El efecto de los servicios educativos locales en Chile”. Letelier, Leonardo y Chumacero, Rómulo. ELSEVIER, Socio-Economic Planning Sciences 102 (2025) 102329. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0038012125001788?via%3Dihub>

La política, el cristianismo y el cuidado de la Casa común¹

Sergio Micco Aguayo*

“Alabado seas, mi Señor, por la hermana madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas”

San Francisco de Asís, *Cántico a las creaturas*

Introducción

El 24 de mayo del año 2015, el Papa Francisco dirigió a todos los hombres y mujeres de buena voluntad la carta encíclica ‘*Laudato si’* sobre el cuidado de la casa común. Se trata de un conmovedor llamado a escuchar “el gemido de la hermana tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo con un clamor que nos llama a otro rumbo” (Nº53) Evitar

1 Este artículo está basado en el Coloquio con la Pastoral de la Universidad Católica del Maule acerca de Ética, política y Casa Común. Recojo las reflexiones que hizo el querido y recordado Tony Mifsud SJ. el 15 de septiembre del 2015, dando un testimonio más personal e intelectual al servicio de una ética de inspiración cristiana profundamente encarnada.

*Abogado y filósofo, profesor de la Universidad de Chile y ex director del Instituto de Derechos Humanos.

una verdadera catástrofe medioambiental suponía un cambio cultural que nos provea de una ética sólida y un espiritualidad de la gratuidad y la austeridad, que a su vez sólo tendría lugar en un cambio de las personas. De ahí la importancia de las religiones y del cristianismo en particular, el cual el Papa reverdeció invocando una poderosa teología de la Creación y puso como modelo a seguir a San Francisco de Asís. En la carta se acentuó la responsabilidad de la tecnocracia y en las finanzas en la crisis natural y social contemporánea, pues ambas han impuesto a la política su ideología centrada en el crecimiento ilimitado guiado por el consumismo y el beneficio monetario inmediato. El Papa hizo un llamado a la política a ejercer su primado para que prevalezca del bien común que supone el cuidado de la casa común y la responsabilidad con las nuevas generaciones. *Laudato si'* tuvo un enorme impacto mundial y fue vista como una presión a los países que se reunirían en París.

El 2023, de cara a una nueva Cumbre, el Papa da a conocer su *Laudato Deum*. En ella pero con el paso del tiempo advierte “que no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre” (Nº2). Nuevamente encontramos las quejas del Papa en contra del paradigma tecnocrático conducido por la obsesión de acrecentar el poder humano, aliado con los grandes poderes económicos que buscan el mayor rédito posible con el menor costo y en el tiempo más corto que se

pueda (Nº 13 y 22) En el presente trabajo asumiré como tarea responder a las siguientes cuestiones: ¿En qué condiciones estamos y quienes son responsables de ella? ¿Por qué la impotencia de los gobiernos y los estados? ¿Cómo potenciar las fuerzas sociales y políticas? ¿Qué puede hacer el cristianismo?

I. Un Papa que hace un sombrío diagnóstico medioambiental, acusa a dos responsables y llama a la acción

El Papa Francisco realiza un sombrío análisis de la realidad actual. En materia medioambiental la carta encíclica se centra en: 1.- La contaminación y el cambio climático. La contaminación atmosférica, la exposición a residuos industriales o el esparcimiento de desechos peligrosos destruyen ecosistemas naturales y afectan irreversiblemente la salud de los seres humanos. El cambio climático es un “problema global” y “uno de los principales desafíos actuales para la humanidad” (Nº25). El aumento del nivel del mar puede afectar a una cuarta parte de la población mundial (Nº24). La subsistencia de los pobres depende del acceso a bienes y servicios ecosistémicos afectados por el calentamiento global (Nº25); 2.- El agua potable segura y limpia empieza a escasear en amplios lugares del mundo, como en África, cosa que se agrava con la privatización de este recurso escaso (Nº30). Esto amenaza con ser motivo de los principales conflictos y de guerras de nuestro siglo (Nº31 y Nº57). El agua contaminada causa muertes y enfermedades altamente contagiosas. Los detergentes y productos químicos, usados en los hogares, agricultura e

industria, son vertidos en ríos, lagos y mares amenazando la vida natural y humana; y 3.- La pérdida de la biodiversidad es otra dramática expresión de esta “cultura del descarte” que guía a nuestras sociedades. Selvas y bosques, hongos, algas, gusanos, insectos, reptiles y mamíferos desaparecen disminuyendo la riqueza natural, acabando con recursos indispensables para el desarrollo humano más integral y provocando que “miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho”. (Nº33) El Papa hace ver que esta destrucción afecta especialmente la Amazonia, la cuenca fluvial del Congo, los océanos, los acuíferos y los glaciares.

El Papa le carga las tintas a una sociedad gobernada por la tecnocracia y las finanzas.

La ciencia que se ha hecho tecnología ha dado un inmenso poder al ser humano. Nada más humano que la razón que es capaz de superar las limitaciones que le imponen la realidad a su libertad. Desde Es el genio creador del ser humano donado por Dios (101). La ingeniería, la medicina y las comunicaciones, especialmente durante los dos últimos siglos, desde el motor a vapor y el telégrafo hasta la energía nuclear, el descubrimiento del ADN, la robótica, la biogenética y la nanotecnología, han provocado una revolución en nuestras condiciones y estilos de vidas, que entusiasman pues apuntan a la plenitud humana (Nº 102). Entonces, ¿cuál es el

problema? Básicamente tres. El primero es que este aumento material sideral no ha ido acompañado de un desarrollo espiritual y ético comparable, que nos permitiera discernir, deliberar y decidir qué uso le queramos dar al servicio, y no en contra, de la dignidad humana y del bien común de la humanidad, que incluye a la ecología humana (N° 156) El segundo problema, que podríamos llamar social, es que esta potencia tecnológica está concentrada en una minoría que posee el conocimiento y el poder para utilizarlo (N°106). El tercer problema es que la decisión de la manera y los objetivos del uso de la tecnología debiera estar en manos del pueblo a través de la política, pero no es el caso; peor aún, ella se ha puesto al servicio de la tecnocracia y las élites financieras, cuyo norte es el interés económico de corto plazo, ante el cual se subordina el bien común (N°54).

El paradigma tecnocrático se basa en varios falsos supuestos que tienen terribles consecuencias para la humanidad. Uno es el que afirma que la técnica es neutra, sólo un medio, sin ver como ella condiciona nuestros estilos de vida y orienta nuestras posibilidades sociales (N°107) Peor aún, la tecnología puede ser usada con propósitos malignos, como en las guerras biológicas, bacteriológicas y químicas (N° 57) Otra falsa suposición afirma el crecimiento es infinito e ilimitado, lo que una mentira pues no existe una “disponibilidad infinita de los bienes del planeta”, “estrujándolo” hasta el límite y más allá del límite” (N°106) El paradigma tecnocrático,

todopoderoso, impone una lógica de poder que “no se dirige ni a la utilidad ni al bienestar, sino al dominio”. (Nº108) El Papa cuestiona con extrema acidez una determinada cultura fundada en el éxito que se identifica con la acumulación de riqueza sin límites, la ganancia aquí y ahora, sin tener conciencia ninguna sobre el impacto que produce en el resto de la humanidad, particularmente los más pobres, y en la naturaleza. Todo esto, de por sí intolerable, cuando de este paradigma “se beneficia” una minoría se cree con el derecho de consumir en una forma que es imposible de generalizar por su impacto en la naturaleza, que desperdicia, por ejemplo “un tercio de los alimentos que se producen, lo que hace exclamar al Papa que “el alimento que se desecha es como si se robara de la mesa del pobre”. (Nº50) Pareciera ser que, para ella, no “somos una sola familia humana. (Nº52)

Laudato si' desarrolla una radical crítica a una economía gobernada por las finanzas. La crisis financiera de los años 2007-2008, provocada por las más irresponsables de las especulaciones, sin regulaciones adecuadas ni ética ninguna, se tradujo en un costoso salvataje de los bancos, pero no en una reforma del sistema entero que gira en torno a una riqueza ficticia (el alza del precio de las acciones) sin relación con la economía real (Nº 189). El Papa va más allá y siguiendo viejos derroteros del Evangelio social de la Iglesia desmenuza las falsedades y excesos de la idolatría del mercado que olvida que a su libre desenvolvimiento no produce un

desarrollo humano integral ni la inclusión social (Nº109). Por el contrario, en el nombre de supuestas leyes de la economía que se despliegan a través de fuerzas invisibles, se destruyen trabajos, quiebran empresas, se sobre produce y se alienta un consumismo desbocado cuya regla es “usa y tira”, aumentando innecesariamente el impacto sobre la naturaleza, se generan contaminantes y residuos en forma desmedida y se generan ejércitos de pobres que, junto con miles de especies, son descartadas. Las empresas no cumplen con uno de sus objetivos sociales centrales que es crear empleos e incluso usan la responsabilidad social y medioambiental como un instrumento de marketing (Nº 194). La tecnología y las finanzas avanzan sin límites, y la tierra se hace menos rica y bella, y sí más limitada y gris.

Lamentablemente, las cosas no han cambiado mucho al 2023. Así se encargaba de comunicárnoslo el Papa en la *Laudato Deum*. Un poco más de treinta años después de la Conferencia de Río de Janeiro en la que se adoptó la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, se constata que se sigue produciendo un inusual aceleramiento del calentamiento del planeta. El Panel Intergubernamental de Cambio Climático prevé que seguirán aumentando “la intensidad y la frecuencia de grandes lluvias y aluviones en algunas zonas, sequías severas en otras, calores extremos en ciertas regiones y grandes nevadas en otras” (Nº5). Si se llega a superar los dos grados de aumento de temperatura global, se

derretirán las capas de hielo de Groenlandia y de buena parte de la Antártida, aumentará el nivel del mar y el derretimiento de glaciares del mismo modo como disminuye las nieves (Nº5, 6 y 12). Durante cientos de años se mantendrán efectos perjudiciales de la crisis climática como son el aumento de la temperatura global de los océanos, su acidificación y disminución de oxígeno como el derretimiento de los polos (Nº15 y 16).

II. La política: pasemos de un Papa éticamente molesto a dos filósofos que nos piden pensar globalmente y actuar con un realismo político un tanto desesperanzador

¿Qué decir de la política? El Papa Francisco reclama que esta, para su vergüenza, se somete a las finanzas y a la tecnocracia. El interés económico se somete al bien común, utilizando incluso la manipulación de la información (Nº54). Lo mejor que se puede decir es que los gobiernos reaccionan lento y mal, a veces descargando responsabilidades en las empresas, sin convocar a la acción para así romper la indiferencia de los muchos y la resistencia de los poderosos (14) Lo peor es que son parte de un sistema que hace gemir a la tierra y a los pobres, y compromete el futuro de las nuevas generaciones. Dominada por minorías inmensamente ricas y altamente consumistas, promueve el aborto o el control de la natalidad como si la vida humana, especialmente la de los más débiles, fuese molesta, inoportuna, inútil o perniciosa (Nº120) El Papa es categórico al escribir que “Culpar al aumento de la

población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos es un modo de no enfrentar los problemas” (Nº50). La ecología se funda en el amor de la vida humana y natural, no en su desprecio o minusvaloración. La política debe promover el bien común que “incorpora también a las generaciones futuras” (Nº159)² Por el contrario, la política se ha sometido a la tecnología y las finanzas, lo que se demuestra en el fracaso de las Cumbres mundiales sobre medio ambiente, incapaces de detener el predominio de los intereses inmediatos de grupos económicos “que arrasan irracionalmente las fuentes de vida” (Nº54) Sin decisión política que hagan realidad eficaces acuerdos globales no hay esperanza (Nº 166).

Dejemos aquí al Papa y ampliemos la mirada echando mano de un filósofo de la política quien acaba de publicar un libro donde aborda la inquietante cuestión de por qué la humanidad no ha sido capaz de ponerse de acuerdo acerca de cómo superar tres grandes y principales desafíos: el desarrollo de tecnologías que se vuelvan en su contra, las guerras producto

2 El Papa recuerda que el bien común es “el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y fácil de la propia perfección” (Nº.122) Este supone el respeto a la persona y sus derechos básicos e inalienables, a las comunidades como es especialmente la familia y la paz que exigen la estabilidad, seguridad y justicia, pues su violación genera violencia. La noción del bien común la solidaridad intra generacional, desarrollando una opción preferencial por los pobres, e intergeneracional, asumiendo nuestra responsabilidad con las futuras generaciones. Así, “La ecología integral es inseparable de la noción de bien común, un principio que cumple un rol central y unificador en la ética social (Nº156). El Bien Común se expresa irrevocablemente “en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres (Nº 158).

de las injusticias y desigualdades que resultan intolerables y... el cambio climático. El libro se llama *Por el bien común* y lleva por subtítulo *¿Se puede lograr un consenso global para los desafíos de la humanidad?* Fue publicado en inglés el año 2022 y su autor es A.C. Grayling.

La impotencia de la política tiene por primera causa es que no todos nuestros gobernantes están de acuerdo en el diagnóstico acerca de la gravedad de las consecuencias del calentamiento global. Lo cual no es raro pues sus electores no lo están. Muchos consideran que se está exagerando y que el planeta ha experimentado otros períodos de enfriamiento y de calentamiento. Además, lo que se observa, según ellos, no sería provocado principalmente por el ser humano, sino que por causas naturales como son las erupciones volcánicas. Es cierto que en algunos lugares aumentan las temperaturas y avanzan los desiertos, pero en otros se observan enormes nevadas y pluviosos frentes de mal tiempo. Se agrega que la ciencia está dividida tanto en la magnitud y permanencia del calentamiento global como en que sus causas sean antrópicas. Hay muchas “fakes news” en el apocalipsis ecológico y también otras miradas legítimas y hechos alternativos. Todo ello es sostenido activamente por Donald Trump quien gana las elecciones presidenciales y adopta medidas pro industria del carbón que a nadie debieran sorprender pues nunca ocultó

que lo haría³. Hay quienes detectan que detrás de las denuncias ecologistas se esconden oscuros intereses de corporaciones globales o nacionales que quieren evitar nuevos competidores que provengan de los países en vías de desarrollo, a quienes se les pide que limiten el uso de energía no renovable. Por eso resulta sospechoso que Joe Biden, presidente de la nación más capitalista y consumidora del mundo, nos pida que nos volvamos ahora todos “verdes”, para ira de China, Rusia o India. Por cierto, organismos interestatales y poderosos organismos no gubernamentales promoverían agendas ideológicas contrarias al humanismo y a las religiones que predicán el mayorazgo de los seres humanos sobre la naturaleza y el “creced y multiplicaos”, promoviendo un verdadero anti humanismo que se expresa en ver a la humanidad como “un virus mortal” a controlar e incluso eliminar, lo que se expresa concretamente en políticas de control de la natalidad que hacen uso del aborto como instrumento.

Los gobiernos democráticos también se enfrentan a los dictados de sus pueblos que presionan por el crecimiento económico, más fuentes de trabajo y el aumento del bienestar material. Mal que mal la industria del petróleo norteamericana, que ha tenido beneficios por dos millones de millones de dólares desde 1990, da trabajo directo indirecto a 10

3 Grayling, A.C. (2022). Por el bien común. Madrid: Ediciones Urano. p. 40

millones de personas sólo en Estados Unidos⁴. Incluso, los pobres ven posibilidades en empresas que ofrecen, a cambio de los inevitables costos del progreso, más desarrollo local y oportunidades para los hijos y nietos. Peor aún, los pobres ven que el pago por depósitos de residuos nucleares son una compensación más que aceptables, aunque la casa que se pudieron comprar con ese dinero se transformó en su tumba. Las empresas seducen con sus campañas de opinión pública resaltando que la responsabilidad de los daños al medio ambiente recae en las acciones de las personas, por lo que no se trata de decrecer, sino que de consumir mejor. Hay que hacerse vegano, transportarse en bicicleta, reciclar la basura, ducharse más corto, comprar productos que consuman menos energía, no viajar en avión. Todo muy bien, salvo que así se nos distrae del hecho que son las grandes corporaciones las que más generan gases con efecto invernadores⁵. Costosas campañas públicas relativizan que exista cambio climático, o que este sea de efectos permanentes y causados por el ser humano. Otro objetivo es acusar que lo que se quiere es destruir el capitalismo de empresa e imponer el socialismo. Otras formas de propaganda es el fatalismo que nos dice que

4 *Ibíd.* p. 38.

5 El calentamiento podría mantenerse en 1,5° C si el 1 % más rico redujera sus emisiones en un factor de 30, lo que permitiría a la mitad más pobre del mundo triplicar sus emisiones per cápita, llevando a sus poblaciones por encima de la necesidad y de la lucha por unos niveles de vida aceptables. Ehrenreich, que promotor de la “justicia climática”, ironiza diciendo que “los multimillonarios que reducen sus fortunas a una trigésima parte siguen siendo multimillonarios”. Graylin p. 49.

ya no podemos hacer nada. Como fuere, estas afirmaciones desalientan a la ciudadanía a votar por líderes y partidos que nos hablen de los límites del crecimiento económico o de la necesidad y urgencia del decrecimiento⁶.

A.C. Grayling nos proporciona también otras razones para explicar la falta acuerdos globales para detener o a lo menos mitigar el calentamiento global. Ya hemos hablado de la falta de una demanda por dichas políticas: no es claro que el pueblo quiera votar por gobernantes “verdes”. Más bien parece ser lo contrario. Pero también hay una problema con la oferta. Los políticos de naciones democráticas, aun cuando creyesen en la existencia del calentamiento global y en la necesidad y urgencia de aplicar drástica medidas, en el hipotético caso que la ciudadanía además las demande, quizás no las propongan. ¿Por qué? Las razones del realista acuden a borbotones para explicar esta escandalosa paradoja⁷. La clase política y la económica tienden a la endogamia,

6 Grayling, A.C. (2022). Por el bien común. Opcit. p. 39

7 El mismo razonamiento tiene lugar respecto de la igualdad. El politólogo norteamericano de origen polaco se pregunta por qué las democracias no son capaces de acabar con las desigualdades intolerables, incluso las más avanzadas. Su respuesta es triste. Para él, no existe un solo pueblo que coherente y sinceramente demanda la igualdad para todos; los políticos tienen fuertes limitaciones a la hora de ofrecer leyes y medidas para reducir las desigualdades y aunque hubiese un pueblo que la reclame y políticos que quieran ofrecer medidas igualitaristas adecuadas, no hay muchos medios en el capitalismo globalizado que nos rige. Lo mismo ocurre con las políticas destinadas a reducir y finalmente detener el calentamiento global. Przeworski, A. (2010). ¿Qué esperar de la democracia? Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

a estar integrada por los mismos miembros de tan selecto grupo. O si no lo son, intercambian favores entre ellas. El empresario aporta dinero para las campañas del político que luego decidirá si decreta o legisla medidas que regulen las industrias que se basan en el uso extensivo de energías fósiles, que las fiscalicen y sancionen si no cumplen con las leyes o fijen el precio del carbono, le apliquen impuestos vigorosos o establezcan un sistema de máximos y derechos de emisión, etc. Tampoco alentará inversiones públicas para estudiar la creación y beneficiar el uso de energías renovables si así no lo quieren sus benefactores. Por cierto las empresas podrán financiar a creativos publicitas, desarrollar amplias campañas publicitarias, contratar abogados de prestigioso y mandar hacer sesudos informes científicos que den patente verde a sus procesos productivos y sus rentables servicios y productos. Si todo esto fuera poco, las empresas podrán ofrecerle al futuro gobernante o legislador inversiones o gastos cuantiosos en sus distritos electorales o territorios⁸.

III. ¿Qué hacer? Los límites y potencialidades de la política

Debemos partir por asumir que nos enfrentamos a un desafío político monumental. En la Cumbre realizada en Tokyo el año 1997 se acordó reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 5% respecto del año 1990. Debemos evitar que la temperatura mundial sobrepase los 2 grados, aunque

8 Grayling, A.C. (2022). Por el bien común. Opcit, p. 38.

ya debemos ponernos en la hipótesis que podríamos llegar al doble al año 2100, situación en la que, entre otras cosas, en su concepto, las grandes extensiones de América del Norte y del Sur, África y Asia al sur de la latitud 60° quedarán inhabitables o lo serán casi en su totalidad⁹. ¿Cómo hemos llegado a esta situación en que un 70 por ciento de las ciudades más grandes del mundo podrían quedar sumergidas en menos de un siglo? ¿Es que acaso no sabíamos del calentamiento global por causas antrópicas desde 1957 cuando Roger Revelle lo informó al Congreso de los Estados Unidos de Norteamericano? ¿No entró en vigencia en 1994 la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que ha sido adoptada por 197 países al año 2023? A.C. Grayling reduce a dos causas principales que explican esta escandalosa situación. Otro teórico político que nos tiene algo que decir es Ben Ansell que el año 2023 se preguntó también por qué ha fracasado la política para enfrentar con éxito, entre otros cuatro desafíos, lo que llama la trampa de la prosperidad, que dice que lo que a corto plazo nos enriquece a la larga nos empobrece. En este caso, los intolerables costos medioambientales del que queremos vivir muchos años en la riqueza material absoluta¹⁰. Partamos por este último.

9 Ibid. p. 28.

10 Ansell, B. (2023) Por qué fracasa la política. Las cinco fallas de nuestro sistema político y cómo evitarlas. Santiago de Chile: Península. p. 347.

Ben Ansell, que si queremos sobrevivir, debemos adoptar compromisos y crear instituciones para afrontar desafíos que no estamos abordando. Anoto: 1.- La demanda para que los representantes tomen decisiones, pues estamos dando tumbos entre la parálisis decisoria como en la cuestión del cambio climático y la anarquía como es el caso de las políticas exteriores en mundo donde el multilateralismo hace aguas; 2.- La exigencia de igualdad no sólo ante la ley, sino que política, de oportunidades e incluso de resultados; 3.- La requisitoria por solidaridad de los que tienen más con los que tienen menos, incluidos las naciones extranjeras y las futuras generaciones; 4.- La demanda por seguridad, pues los pueblos no sólo quieren que se respeten ahora sus derechos y libertades, como son la integridad y la propiedad, sino que también demandan que se les garantice que los podrán ejercer en el futuro; y 5.- La exigencia de prosperidad, de vivir con dignidad y bienestar, mejor que nuestros padres y nuestros hijos amenazados por el cambio climático y la disminución de la biodiversidad.

¿Por qué hemos fracasado hasta aquí? Ben Ansell, razonando quizás sin saberlo a Hannah Arendt, nos dice que la política, en origen, “alude al hecho de tomar decisiones colectivas. Trata de las promesas que nos hacemos los unos a los otros en un mundo incierto”¹¹ La política resulta problemática desde sus inicios pues debemos vivir juntos, pero no sabemos cómo

¹¹ *Ibíd.* p. 13.

hacerlo y somos muy diversos en ideas, intereses y pasiones. Es natural que entremos en discrepancias que a veces nos llevarán a lo que es la enemiga declarada de la política que es la violencia. ¿Quién, cómo y qué se decide para poder vivir en paz garantizando nuestro bienestar o, a lo menos, nuestra supervivencia? El problema central, para Ansell, es que aunque sepamos que debemos enfrentar juntos nuestros principales desafíos sociales, nuestro interés personal choca con los objetivos colectivos. La economía política, que estudia las interacciones entre los individuos y la sociedad en forma sencilla y pragmática, explica cómo nuestros intereses privados derivan en un caos colectivo y nos propone vías para escapar de esta trampa. Nuestro autor considera que es propiamente humano, y base de toda economía política (como él la entiende por cierto), el que todo el mundo, políticos o votantes, ricos o pobres, “es egoísta o, como mínimo, posee intereses personales: queremos determinadas cosas y haremos lo que sea para obtenerlas”¹² ¿Muy descarnado? El autor de “Por qué fracasa la política” considera evidente que la mayor parte de las veces nuestros representantes populares y la propia ciudadanía deciden guiados sólo por su intereses particulares de corto plazo: unos de ser elegidos y reelegidos y los otros, el pueblo, con la racional demanda, pero que puede ser poco razonable al poco andar, que “sus” necesidades, derechos y deseos sean satisfechos aquí y ahora, sin pensar

12 Ansell, B. (2023) Por qué fracasa la política. Opcit. p. 22

en las necesidades y derechos de sus prójimos ni menos de sus lejanos. El Papa Francisco, con dolor, coincidiría con esta lóbrega descripción de la condición humana signada por el pecado original.

Antony Graylin, por su parte, cuando se preguntan las tareas del bien común universal, propone los siguientes desafíos globales esenciales y dramáticos (sino ya trágicos): 1.- La tecnología, en especial, la Inteligencia Artificial, nos impone el desafío de regularla, en la IA parcial no supervisada por humanos como son las armas letales autónomas o de la IA General que será capaz de pensar, aprender y tener autoconciencia; 2.- La justicia y de los derechos, en un planeta donde, si bien se ha avanzado mucho en la disminución de la pobreza, aún el 85% de la población vive con menos de treinta dólares al día. Graylin destaca, en el punto de la justicia y los derechos, también el desafío de la igualdad y no discriminación entre hombres y mujeres; 3.- El relativismo ideológico y cultural que al degenerar en tribalismo y nacionalismos salvajes generan guerras y genocidios, y obstaculizan consensos esenciales para el futuro de la humanidad y, por cierto, 4.- El calentamiento global; señala que ante el fracaso de los acuerdos Rio de Janeiro, Kioto y de París podríamos llegar al 2100 en un cuadro apocalíptico de cientos de millones de personas huyendo desesperados de ciudades inundadas y de tierras baldías;

Nuevamente, sin romanticismo, Graylin apunta como primera razón a las dificultades de la política para alcanzar acuerdos colectivos justos el interés propio, el que explicaría nuestras dificultades para lograr el bien común. De este se deduce una ley de dos caras, una positiva y otra negativa¹³:

“Lo que se pueda hacer se hará si aporta ventajas o beneficios a quien pueda hacerlo. Y, por el contrario, “lo que pueda hacerse NO SE HARA si supone costes, económicos o de otro tipo para quienes puedan impedirlo”¹⁴.

La segunda causa de las dificultades de la política mundial es la ideología que no sólo las reduce a los sistemas de ideas políticas, sino que también morales y religiosos, “compromisos con formas de pensar y de actuar que rigen a poblaciones enteras o a grupos influyentes dentro en (sic) ellas mediante políticas tergiversadas o restrictivas, incluso peligrosas”¹⁵. Por cierto, las ideologías, así de ampliamente entendidas, son una causa de los conflictos que nos impiden alcanzar acuerdos, otras son la competencia por el poder o la riqueza, pero muy a menudo unas se ponen al servicio de las otras.

13 Con escasa humildad y creatividad Grayling llama a la ley “Ley Grayling”. Grayling, A.C. (2022). Por el bien común. Opcit. p. 18.

14 Ibíd. pp. 18 y 19

15 Ibíd. p. 19.

El Papa Francisco, parece darles un poco la razón a estos dos realistas del interés particular del corto plazo, pues constata y condena esta realidad que debiera ruborizar a nuestras democracias:

“El drama del inmediateismo político, sostenido también por poblaciones consumistas, provoca la necesidad de producir crecimiento a corto plazo. Respondiendo a intereses electorales, los gobiernos no se exponen fácilmente a irritar a la población con medidas que puedan afectar al nivel de consumo o poner en riesgo inversiones extranjeras”.
(N° 178)

Para Grayling, si queremos superar los angustiosos problemas globales que nos afectan deberemos proponer políticas realísticas que nos permitan superar los intereses parciales y los sistemas de valores que buscan imponerse, incluso recurriendo a la violencia. A los intereses parciales, el bien común y al relativismo de las culturas un valor universal: el respeto de los derechos humanos.

Para Ansell, la clave es aceptar que “el interés personal es inevitable y no algo inmoral, ni el nuestro ni el de los demás. Lo que nos impide alcanzar los objetivos colectivos es que nuestros intereses individuales colisionan entre sí”¹⁶. Cuál es la solución? Reivindicar la política y desechar las falsas soluciones que son creer que son la tecnología, la economía

16 Ansell, B. (2023) Por qué fracasa la política. Opcit. p. 402

y el recurso del líder fuerte que nos ahorran los espantosos defectos de la política. El calentamiento global no se solucionará a punta de tecnologías verdes, ni poniéndole precio a la contaminación o recurriendo a un padre fuerte que se pondrá por encima de las ideas, intereses y pasiones enfrentadas. ¿Por qué? Porque la tecnología y la economía la crean y aplican los seres humanos siempre inclinados a hacer tanto el bien como el mal, y nadie nos puede garantizar que los líderes fuertes no abusen del poder. Por ello, Ansell propone nos pongamos a conversar, declaremos nuestros intereses, logremos acuerdos para conciliarlos y realizar los objetivos colectivos que nos urgen alcanzar y creemos instituciones y normas que regulen los intereses, nos permitan tener expectativas con respecto a la conducta ajena y hagan posible y supervisen el cumplimiento de las promesas que nos hemos hecho¹⁷. Ansell, con prudente optimismo, termina su libro con las siguientes palabras “La política no se va a acabar. Pero tampoco tiene que fracasar”¹⁸.

IV. ¿Qué hacer? Un Papa y dos teóricos de la política acuerdan medidas concretas

La humanidad debe replantearse el modelo de desarrollo que inspiran sus políticas. El crecimiento económico no puede ser un fin en sí mismo y claramente se debe limitar su progresión. Los objetivos del desarrollo ciertamente incluyen el alcanzar el

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Ibid. p. 403

bienestar material de la población, pero también el garantizar la seguridad y el imperio de la ley, el fomentar democracias de calidad, promover la cohesión sociocultural y garantizar la sustentabilidad de este esfuerzo, sin comprometer el cuidado de la naturaleza y la herencia común que se debe legar a las futuras generaciones. El crecimiento económico no puede ser a costa de estas otras metas del desarrollo. Además, este no puede estar guiado por los intereses de corto plazo de los grandes centros financieros ni por el afán de consumo ilimitado de las naciones más ricas y de las clases altas dentro de ellas o incluso de los países pobres del mundo. Un modelo exitista y privatista no da espacio a los más débiles o lentos (N° 196) La rentabilidad y el principio de maximización de las ganancias, cuando son el único o principal objetivo de la economía son una distorsión conceptual de la misma (N° 195) La política debe primar decidiendo lo que debemos y podemos hacer, y la manera cómo hacerlo, gobernando a la economía y la tecnología, no dejándose dominar por ellas (N° 198).

Pensemos en los países ricos e igualitarios del mundo¹⁹. ¿No debieran votar por gobernantes que privilegien el desarrollo sustentable y el apoyo financiero y tecnológico a las naciones pobres para que puedan crecer en armonía con la naturaleza? ¿No es un escándalo que unas naciones consuman con

19 Ibid.

voracidad pantagruélica y otras no puedan vivir dignamente? La respuesta del Papa que estas naciones debieran desacelerar sus economías, su producción y consumo (N°191) Incluso más, ¿no debieran apostar por el decrecimiento? No se trata de poner límites racionales al crecimiento, de vivir con sobriedad o detener un poco la marcha, sino que de “volver atrás”. El Papa Francisco lo afirma y sostiene que “Por eso ha llegado la hora de aceptar cierto decrecimiento en algunas partes del mundo aportando recursos para que se pueda crecer sanamente en otras partes” (N° 193) Lo cierto es que el realismo político indica que esto no ocurrirá. Los pueblos, incluso los pobres, exigen mejores condiciones de vida, más trabajos y mayores acceso a bienes de consumo. Los candidatos que así no lo entiendan perderán las elecciones. Por ello, lo posible es apostar al desacoplamiento, es decir, a que tener crecimiento económico, pero a no a costa del cuidado de la naturaleza y de las futuras generaciones. Los ecologistas señalan que esto no es posible, y que los gobiernos que intentan hacerlo adoptan medidas incoherentes y confusas, contrarias al bien común. El Papa parece darles la razón cuando señala que “No basta conciliar, en un término medio, el cuidado de la naturaleza con la renta financiera, o la preservación del ambiente con el progreso” (N° 194).

Ralentizar el crecimiento, decrecer o desacoplar son objetivos económicos que apelan a una política de gran calado y poderosa travesía. En la *Laudato si'* se apuesta por gobernantes

que piensen y actúen en términos globales y de largo plazo, sin anteponer los intereses nacionales a un proyecto común mundial (N° 164) Ya hemos visto los desafíos de los gobernantes de las naciones ricas. Los países pobres tienen otras prioridades no menos difíciles: su prioridad es erradicar la miseria, el desarrollo social, disminuir el escandaloso nivel de consumo de algunos sectores privilegiados de su población y ... controlar mejor la corrupción (N ° 172) Es bastante. Ansell y Grayling leerían estas afirmaciones con profundo escepticismo, quizás esbozarían una sonrisa irónica. Grayling ha escrito una reconocida historia de la filosofía y Ansell es un reconocido teórico (normativo) de la política; pero ambos llamarían al realismo a Francisco.

Ansell y Grayling, sin embargo de lo dicho en el párrafo anterior, estarían de acuerdo en que si no contamos con esos gobernantes el planeta las tendrá difícil y, por el otro lado, el papa sabe de política y es un hábil comunicador y tejedor de acuerdos que parecen imposibles. Así lo demostró en Buenos Aires y hoy en el Vaticano. No debemos ser generales de ejércitos derrotados. La victoria, como en este, es una obligación. También tiene también visos de profeta, pues no sólo denuncia los horrores del presente, sino que también anuncia tiempos mejor, pues cree que podemos ser mejores, no simples egoístas recalcitrantes o necios de corta y miope mirada. El Papa llama, y bien que lo haga, a la grandeza política que “se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo

plazo” (N° 178) En otros momentos de nuestra historia los pueblos han sabido darse grandes líderes y movilizarse tras finalidades que parecían imposibles de alcanzar.

Las tareas son muchas. El Papa señala varias. Indico las más concretas y decisivas:

1. “La tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes –sobre todo el carbón, pero aun el petróleo y, en menor medida, el gas– necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora” (N° 165);
2. “Hacen falta marcos regulatorios globales que impongan obligaciones y que impidan acciones intolerables, como el hecho de que países poderosos expulsen a otros países residuos e industrias altamente contaminantes” (N° 173); y
3. “El siglo XXI, mientras mantiene un sistema de gobernanza propio de épocas pasadas, es escenario de un debilitamiento de poder de los Estados nacionales, sobre todo porque la dimensión económico-financiera, de características transnacionales, tiende a predominar sobre la política. En este contexto, se vuelve indispensable la maduración de instituciones internacionales más fuertes y eficazmente organizadas, con autoridades designadas equitativamente por acuerdo entre los gobiernos nacionales, y dotadas de poder para sancionar” (N° 175).

Volviendo a Ben Ansell, la forma de poner freno al calentamiento global es usando los combustibles fósiles en forma responsable y, más a la corta que a la larga, dejar de quemarlos. ¿Cómo lograr? La vía más expedita, pero que ha resultado imposible de transitar, es prohibiendo su uso. La segunda es gravando su uso. La tercera, subvencionando el desarrollo de alternativas como son las energías renovables²⁰. El objetivo es alcanzar “la neutralidad de las emisiones”, es decir, un punto en que no aportemos a la atmósfera más carbono del que se elimina²¹. Podríamos prohibir la extracción de más carbón o imponer que los métodos de producción y productos no lo utilicen. Pero, estas medidas no han resultado por la presión de enormes intereses económicos que se verán duramente afectados o porque, al aplicarse a las nuevas industrias, las antiguas (las contaminantes) se vuelven más atractivas para los inversionistas. Los Estados conscientes de su responsabilidad ecológica pueden subvencionar la instalación de plantas eólicas o paneles solares o incentivar el uso de autos eléctricos. Así lo han hecho, y con éxito, Alemania y Reino Unido. Pero, podemos terminar fomentando el uso de más energía, al abaratarla, o apoyando industrias que abusarán del “maná” estatal o que de todas formas se hubiesen reconvertido²². Por último, Ansell llama a pensar en gravar en serio a los emisores

20 *Ibíd.* p. 388

21 *Ibíd.*

22 *Ibíd.* p. 389

de gases con efecto invernadero. Esto se puede hacer de manera directa, aplicando un severo impuesto por tonelada de carbón emitida o de manera indirecta mediante un sistema de “comercio de emisiones”, que fijan máximos de emisión, dan permisos y permiten que comercien con su derecho a contaminar, por ejemplo, compensando a los países pobres²³. Así lo hizo Suecia en 1991 y lo acordó la Unión Europea con éxito... relativo. Estas medidas requieren de complejas burocracias que monitoreen y fiscalicen su aplicación, junto con gobiernos que no cambien las reglas y devalúe los permisos que el anterior confirió. Además, a la gente no le gusta pagar impuestos, a menos que supongan un beneficio inmediato como son los reembolsos fiscales y que sean aplicados internacionalmente para que otros países paguen también los costos del cuidado del planeta²⁴. Si bien todas estas acciones tienen sus pro y sus contras, de hecho se han aplicado y con éxito. Como siempre la clave es que se los gobiernos y la ciudadanía asuma compromisos de largo plazo y respete los términos de los acuerdos que deben conformar políticas de Estado y que se globalicen.

Lo sabemos bien, estas instituciones y acuerdos internacionales, leyes y políticas nacionales requieren de un pueblo que esté dispuesto a presionar para que aquellas se creen y

23 *Ibíd.* p. 390

24 *Ibíd.* pp. 390-392.

pacten y estas se promulguen, dicten y apliquen (Nº 181). Los políticos y los científicos deben realizar un diálogo veraz, sin ser dominados por el afán de poder, la fama, las presiones y pulsiones económicas o ideologías contrarias al bien común (Nº 188). Más aún, la humanidad, particularmente los más ricos y poderosos, deben vivir con sobriedad. Todo ello supone un cambio cultural de envergadura. Esto nos lleva al centro espiritual de la *Laudato si'*

V. La importancia de las religiones en el cuidado de la Casa común

Busco en el índice Analítico del libro Por qué fracasa la política la voz *Laudato Si*. No aparece ni una sola vez mencionada. Pero, esperanzado, me pregunto si Francisco sí lo es. Tampoco. Ansell cita a Churchill, Clinton, Trump o Biden, pero no a Francisco. Incluso en su larga crónica aparece el Departamento de policía de Ferguson Misuri, pero no el Vaticano. Desde el partido socialista de Valonia hasta el Partido Conservador de Reino Unido, pasando por el Republicano y el Demócrata norteamericanos, los partidos son mencionados en unas indicados unas sesenta veces; ninguna referencia a las religiones. Los intereses personales y nacionales son ampliamente analizados, no sí los valores, la ética y la moral²⁵. Si tomo el libro de Graylin el resultado es peor. Más bien las religiones son vistas como las causantes

25 Me baso en el Índice Analítico que a lo menos nos indica cuales son las preocupaciones de quien lo hizo (no sé si Ansell lo revisó). En todo caso, el resultado de mi pequeña pesquisa es decididor.

de la incapacidad de la humanidad de ponerse de acuerdo. Los líderes religiosos son imanes y ayatolas, papas, obispos y cardenales que aparecen identificados, en el peor de los casos como fanáticos religiosos que atizan guerras o impiden adoptar medidas como son, para él, el control de la natalidad. En el mejor de los casos las religiones son presentadas como expresiones de un relativismo cultural que junto con un sano pluralismo, es causa de la imposibilidad de alcanzar acuerdos globales. Una ética mundial no surgirá del diálogo de las religiones sino que de la muy laica declaración de los derechos, aunque Grayling no se esfuerza mucho en hacerla aceptable para todos²⁶. Por cierto, son dos pensadores y sólo dos de sus libros (que, eso sí, tratan de los principales retos de la humanidad). Pase, pero no debemos dejar de tomar nota de ello. Esta visión de Ansell y Grayling, es un buen recordatorio de dos cosas: para muchos intelectuales occidentales, la religión ha caído en la irrelevancia más absoluta o ella es vista como una enemiga de la civilización por supersticiosa y oscurantista, contraria al avance de la ciencia y de las libertades. Mucho se equivocan, pero debemos tener muy en cuenta este triste diagnóstico.

¿Por qué se equivocan? Los intelectuales que siguen creyendo en el eclipse de Dios y en el fin de las religiones institucionalizadas hacen mala sociología de la modernidad y de la

26 Grayling no puede evitar fundar por qué el suicidio asistido es un derecho humano, lo que no ayuda mucho a que religiones como la católica, protestante o musulmana abracen tan amplia comprensión de los derechos humanos.

postmodernidad. La secularización, entendida como la muerte de Dios o la privatización de la fe, no es un dato ineluctable ni unívoco. La adhesión a las religiones siguen siendo enorme²⁷. La modernidad europea fue secularizadora, no así otras modernidades, como la de Estados Unidos. Además, la presencia de la religión es fortísima en los debates como el matrimonio entre personas de un mismo sexo, el aborto y la eutanasia, la bioingeniería o la robótica, el estatuto moral de los animales no humanos. Para qué decir del impacto de la fe musulmana en la Europa postcristiana. En el mundo no occidental, las religiones parecen avanzar, por ejemplo en los países que fueron o son militantemente ateos. Hay profundas raíces antropológicas que explican que el fenómeno religioso nos acompañe desde los albores de la humanidad²⁸. La fe es también es fuente de luz y esperanza²⁹. Parece que es una triviliada, pero no lo es en el ambiente que vivimos, el que las religiones son capaces de lo mejor y de lo peor del ser

27 Ver: Micco, S. y Ochagavía, J. (2016) Bienvenida secularización. Revista Mensaje. Noviembre del 2016. Pp. 26-29

28 Es evidente que hay raíces antropológicas, psicológicas y sociológicas que explican el origen y vigencia de las religiones ¿Podría ser de otro modo? ¿Hay algo de malo en que la religión dé consuelo ante el mal, el dolor y la muerte? No obstante, es muy reduccionista eliminar la necesidad de sentido y la respuesta que da Dios al ansia de absoluto. Langaney, A.; Clottes, J.; Guilaine, J. y Simonnet, D. (1999) La más bella historia del hombre. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello. pp.103

29 Como escribe el filósofo ateo Max Horkheimer: “La religión no es solo esperanza de infinito, de vida eterna, sino que anhelo de justicia consumada, esa que dice que este mundo no es absoluto y que el verdugo no tendrá la última palabra”. Horkheimer, M. (2000). Anhelo de justicia. Madrid: Trotta. p. 226

humano. Al lado de la conquista de Jerusalén, San Francisco; contra la espada, la cruz de Bartolomé de las Casas; frente a la esclavitud, William Wilberforce y demás abolicionistas; en oposición al racismo, Martin Luther King; enfrente de dictadores, Oscar Arnulfo Romero, en fin. Los que ven al fenómeno religiosos como algo negativo para el avance del humanismo yerran profundamente.

A riesgo de escandalizar, en ambientes hostiles al catolicismo que nos recuerdan siempre la caza de brujas, la inquisición, el proceso contra Galileo o los intentos de acabar con la laicidad del Estado (todas expresiones de nuestros errores y horrores) también hay decir que mostrar la otra cara de la medalla. Es en la cultura judeocristiana donde avanza la dignidad, libertad y derechos de la persona (mal que mal Dios se hizo el más insignificante de los hombres y el Evangelio se inicia y terminan con una formidable mujer llamada María)³⁰; la autonomía de la ciencia se despliega (mal que mal el cristianismo cree en un Dios legislador que no dio la inteligencia para comprender las leyes que rigen el universo)³¹; o la

30 Dios nos ha otorgado la autonomía. Por eso encontramos en el Concilio Vaticano II que “Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión para que así busque espontáneamente a su creador y, adhiriéndose libremente a este, alcance la plena y bienaventurada perfección” (*Gaudium et Spes*, 12).

31 No hay incompatibilidad teórica entre ciencia y fe, por el contrario se pueden complementar. Así la ciencia estudia el cómo de las cosas; en particular, la realidad empírica caracterizada por el tiempo, el espacio y la energía. La religión trata del porqué de las cosas, del deber ser, del sentido de la vida, del dolor y de la muerte. Sacks, J. (2012), *Los límites del laicismo*, en: Madrid: Cuadernos de pensamiento político. p. 108.

separación de la Iglesia del estado se funda en eso de Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Si todo esto parece muy lejano, afirmemos que los sociólogos de la secularización y los detractores del catolicismo como liberticida se sorprendieron, más aún al constatar que los cambios del catolicismo, tras el Concilio Vaticano II, fueron una de las causas del surgimiento de una ola democrática que se desplazó desde Nicaragua hasta Filipinas. Las iglesias cristianas promovieron las libertades civiles y los derechos políticos tanto en Sudáfrica como en Corea del Sur, en Chile como en El Salvador; tarea en la que había adelantado un pastor bautista llamado Martin Luther King. El movimiento sindical Solidaridad en Polonia apuró la caída de un socialismo real, que había proclamado un ateísmo militante y beligerante³². Por ello, es necio no ver la vigencia y el aporte benéfico que puede hacer el cristianismo y, más generalmente, las religiones y sus espiritualidades en la tarea que nos convoca. Por ello es bueno volver a Francisco y la *Laudato si*.

Recapitulemos diciendo que Ansell y Grayling, dignos de ser leídos y seguidos en muchas de sus afirmaciones y propuestas, nos deben llamar a la humildad. Quienes profesamos alguna religión institucional debemos hacernos la pregunta de qué hemos hecho de tan malo para merecer tamaño repudio,

32 Ver: Micco, S. y Ramos, J. (2018) Las maldiciones y las bienaventuranzas del neoateísmo. Santiago de Chile: Revista Mensaje. Enero. Febrero. pp. 38-41

analizar qué aspectos positivos conlleva la evidente pérdida de prestigio y de poder y qué debemos hacer para ser fieles a nuestras convicciones, leales con nuestras pecadoras instituciones eclesiales y buenos promotores de un nuevo mundo, de justicia y paz. Especialmente para efectos de este trabajo, concluyamos que las religiones no son irrelevantes a la hora del cuidado del planeta y, por el contrario, pueden ayudarnos mucho en el cuidado de la Casa común. Vamos con unas reflexiones finales.

VI. La *Laudato si'* y la *Laudato Deum* como instrumentos de renovación del cristianismo y de su aporte al mundo

“Estas situaciones provocan el gemido de la hermana tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo. Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos.

Pero estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud”.

Francisco, *Laudato si'*

'Laudato si' es una carta encíclica profundamente social. La degradación ecológica, un verdadero holocausto, lleva a la degradación humana (no sólo es medioambiental) y esta hace levantar aún más alto el clamor de los pobres por la justicia, pues son los primeros afectados por una crisis que hoy

amenaza con la ruina de toda la vida. Las causas de la crisis medioambiental y social son profundas pues dicen relación con una errada concepción de la humanidad y del progreso. El Papa dice que crecimos pensando que éramos propietarios y dominadores de la naturaleza, autorizados para expoliarla (Nº 2). Se cita a Pablo VI, quien sostuvo en 1971 que “[Esta] crisis es «una consecuencia dramática» de la actividad descontrolada del ser humano [y] corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación”. (Nº 4) Para Juan Pablo II – lo afirmó el año 1991- se debían realizar cambios profundos en “los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas del poder que rigen hoy la sociedad” (Nº5).

Para resaltar su importancia para la iglesia católica afirmó que esta carta se agregaba al Magisterio social de la Iglesia (Nº 15) En la senda de Juan XXIII escribe al “mundo católico” y a todos los hombres de buena voluntad” (Nº3) Agrego que tono y estilo de la encíclica es profundamente universal, ecuménico, colegial y pastoral. En efecto, en la carta el Francisco apelaba a distintas culturas y espiritualidades no cristianas³³; recurría a la sabiduría de otras iglesias cristianas³⁴; y, por último, no sólo invocaba la autoridad de anteriores

33 El místico Sufí, el poeta musulmán y maestro espiritual del siglo nueve, Ali Al-Kawwas (cf. Nota 159)

34 Cinco citas del Patriarca Ortodoxo Bartolomé (Nos 8 y 9)

papas, sino que también echaba mano a la autoridad colegial de la iglesia citando como fuentes de ascendencia y crédito a distintas conferencias episcopales³⁵. En ella nos interpelaba profundamente, a tal punto que debíamos cambiar nuestra visión de la Creación, nuestra espiritualidad y estilo de vida, proyectando esas transformaciones en una acción cultural y política decidida que reorientara radicalmente los fundamentos filosóficos e ideológicos de los paradigmas sociales dominantes en buena parte del mundo, sobre todo en lo relativo al progreso científico y económico. Debemos cambiar nuestro corazón pidiendo perdón a Dios y reconciliándonos con la Creación, con el prójimo (especialmente con los pobres) y con el lejano (las próximas generaciones), desarrollando una espiritualidad del gratitud y gratuidad, convertirnos personal y comunitariamente a los valores de la austeridad, el cuidado y el servicio (N°217).

Destaco profundamente que la carta conciliaba muy bien la tradición con el cambio. La Iglesia Católica, al publicarse la carta, estaba (y está) sometida a mil tensiones desde la secularización del mundo occidental hasta los casos de abusos de conciencia, poder y sexuales, el Papa reclamo que los cristianos tenemos algo que decir y digno de ser escuchado

35 Como nos lo hizo ver Tony Mifsud sj., el Papa Francisco cita en la carta encíclica las Conferencias Episcopales de África del Sur, Alemania, Argentina, Australia, Bolivia, Brasil, Estados Unidos, Japón, México, Nueva Zelandia, Paraguay, Portugal y República Dominicana.

en la esfera pública, no sólo en la privada. Además, su razonamiento se enfrentó a dos formas equivocadas de reacción a un mundo hostil al cristianismo (como religión, institución, enseñanza y acción) No se trataba de meterse en las trincheras y resistir a un mundo corrupto, ni tampoco de asimilarse como una organización más que da por buenos los valores contemporáneos e instituciones y mira con vergüenza su propia casa. El Papa Francisco invocó la autoridad de la espiritualidad y convenciones de la tradición judeocristiana de más de tres mil años de existencia y recurrió a la doctrina católica de sus antecesores inmediatos Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI³⁶. Pero, procedió a renovar esas tradiciones, no sólo dialogando con los signos de los tiempos, sino que resignificando viejas doctrinas que dicen relación con el origen de los tiempos hasta su consumación. , como por ejemplo el mayorazgo que están llamado a ejercer los seres humanos sobre la creación (que ya no es dominación sino que cuidado y labranza de lo que es de propiedad de Dios, no de la humanidad. N°. 67 o 89), el sentido del domingo como día de descanso (que incluye el buey y el asno N° 68) hasta nuestra concepción del paraíso que en la versión del profeta Isaías es claramente vegano)³⁷.

36 Pablo VI, *Octogesima adveniens*, 1971 Juan Pablo II, *Sollicitudo rei sociales*, 1987 Juan Pablo II, *Centesimus annus*, 1991 Mensajes de la Jornada Mundial de la Paz:

*Juan Pablo II, *Paz con Dios Creador. Paz con toda la creación*, (1990)

*Benedicto XVI, *Si quieres promover la paz, protege la creación*, 2010 Benedicto XVI *Caritas in veritate*, 2009

37 “No somos Dios. En el cristianismo no hay lugar para un antropocentrismo despótico que se desentienda de las demás criaturas” (N° 68)

La identidad profundamente católica es invocada, ahora en clave ecológica. María surge como la madre que “ahora cuida con afecto y dolor eterno este mundo herido” (Nº 241); San José, “el custodio de la Iglesia universal”, es el justo, trabajador y fuerte que se supera con éxito a los poderes de este mundo, y es también es el hombre de “gran ternura”, atributo “de los verdaderamente fuertes” (Nº 242). Finalmente, el Papa, en este bellísimo y absolutamente necesario juego misterioso entre la tradición y el cambio, la herencia cristiana y los tiempos modernos, ofrece, especialmente a los jóvenes, la vida y el ejemplo de San Francisco de Asís. Francisco, el papa, escribe “Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad” (Nº 10). En él la tierra es madre, como son hermanos y hermanas, el poderoso sol, la luminosa luna, el rugiente viento, la evanescente nube, el sereno cielo, la dulce agua, el bello fuego, los lirios y flores mejor ornamentos que el propio Salomón en sus más gloriosos días ³⁸. Como dice nuestro Francisco de hoy “Todo es caricia de Dios” (No. 84)

Si el pensamiento (verde) está claro, y la voluntad (de actuar) está presta, ¿Qué estamos esperando?

38 “En cambio, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio”. (Nº11)

La dignidad humana asediada

La colección de **Cuadernillos de Formación Ciudadana** ha sido concebida con fines exclusivamente pedagógicos, sin fines de lucro. En virtud de ello, su distribución es totalmente gratuita. De este modo, se pretende prestar un servicio a la formación cívica en nuestro país, en especial a los jóvenes, presente y futuro de las naciones.



PERSONA Y COMUNIDAD
FUNDACIÓN